

TRABAJO FINAL DE GRADO

MEMORIA

GRADO EN DERECHO

CURSO 2019-20

LA IGNORADA SENTIENCIA ANIMAL

Una visión crítica de la consideración del animal en
el ámbito jurídico

Autora: Laura Cáceres de Salvador

DNI: 48100048-X

Tutor: Dr. Jaume Ribalta Haro

Fecha: 15 de junio de 2020

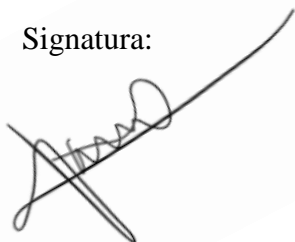
DECLARACIÓ D'AUTORIA I ORIGINALITAT

Declaro que soy la autora de este trabajo. Su contenido es original y todas las fuentes utilizadas han estado debidamente citadas sin incurrir en fraude o plagio.

En caso contrario, conozco y acepto las medidas disciplinarias o sancionadoras que correspondan de acuerdo con la normativa aplicable.

Lleida, a 15 de junio de 2020

Signatura:



Laura Cáceres de Salvador

RESUMEN

La presente investigación está orientada a clarificar cual es la visión en nuestro derecho de los animales, especialmente, el de los domésticos, y analizar si la legislación civil existente en este ámbito es adecuada a la naturaleza de los animales, así como conocer cual está siendo la evolución tanto a nivel legislativo como a nivel jurisprudencial, mediante el análisis de la normativa existente como del estudio del modo de resolución de los jueces y tribunales en torno a las controversias que surgen a raíz de los animales. Para realizar el presente estudio he recopilado sentencias de ámbito civil y, en especial, en temas de divorcio o separación, responsabilidad civil, compraventa y adopción, en las que se solicita o se plantea una medida en torno a un animal de compañía al cual se quiere proteger o con el que existe un vínculo afectivo.

PALABRAS CLAVE

Animales, bien mueble, derecho animal, derecho civil, seres sensibles, seres sintientes.

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo ha supuesto para mí un gran reto y esfuerzo y, antes que nada, me gustaría dedicar unas líneas de este trabajo a agradecer a todas aquellas personas que me han ayudado a dar el último empujón de mi carrera universitaria.

En primer lugar, quiero agradecer al Letrado de la administración de justicia del Juzgado de Primera Instancia de Granada por haberme facilitado la sentencia solicitada con tanta rapidez y amabilidad

También quiero agradecer fervientemente a mi tutor, el Dr. Jaume Ribalta, tanto por la paciencia que ha tenido conmigo como por la gran ayuda que me ha brindado en todo momento y que ha hecho posible la realización de este trabajo.

Por otro lado, me gustaría agradecer a toda mi familia, quienes desde que empecé mi carrera universitaria han hecho un esfuerzo enorme por mí y por mis estudios. A mis dos hermanos, quienes me han animado a seguir esforzándome en todo momento y, especialmente, a mi madre y a mi padre, quienes no han dejado en ningún momento de creer en mí y me han dado fuerzas para dar el último paso de mi carrera universitaria. Sé que han hecho un gran esfuerzo y no puedo estar más agradecida. Sin ellos no hubiese llegado hasta aquí.

De todo corazón, quiero agradecer a Albert que ha confiado en mí hasta en aquellos momentos en los que yo no lo hacía. Me ha apoyado y soportado cuando más lo he necesitado y nunca ha dejado de animarme. Sin su ayuda este trabajo no habría sido posible.

Y por último, a Doky, quien me mostró el cariño y el amor que los animales son capaces de dar. Siempre tendré un lugar para él en mi memoria y mi corazón.

Índice

1. Introducción	7
1.1. Objeto de estudio	7
1.2. Metodología	8
2. Marco legal.....	10
2.1. El inicio de los derechos de los animales	10
2.2. Una mirada al derecho civil comparado	12
2.3. La situación actual de los animales en España a nivel estatal y autonómico. .	15
2.4. La estancada Proposición de Ley de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales	19
3. Estudio jurisprudencial.....	22
3.1. Los animales de compañía en el ámbito de las relaciones personales.....	22
3.2. Los daños morales por la pérdida de un animal.....	27
3.3. La compraventa de animales.....	32
3.4. La adopción de un animal de compañía.....	35
4. Conclusiones	38
5. Bibliografía.....	41
6. Legislación	44
6.1. Legislación Europea	44
6.2. Legislación Comparada	44
6.3. Legislación Estatal	44
6.4. Legislación Autonómica	45
7. Anexos.....	48
7.1. Anexo 1. Tabla de normativa de ámbito autonómico	48
7.2. Anexo 2. Sentencias en el ámbito de las relaciones de pareja	53
7.3. Anexo 3. Sentencias de responsabilidad, compraventa y adopción.....	59
7.4. Anexo 4. Sentencia del JPI nº1 de Granada.....	63

Tabla de abreviaturas

AP	Audiencia Provincial
CC	Código Civil
CCAA	Comunidades Autónomas
CCC	Código Civil Catalán
CE	Constitución Española
EA	Estatuto De Autonomía
JPI	Juzgado De Primera Instancia
LGDCU	Ley General para la Defensa de Consumidores y Usuarios
LO	Ley Orgánica
LPA	Ley De Protección De Los Animales
NR	Número De Resolución
OJ	Ordenamiento Jurídico
PC	Parlamento De Cataluña
ST	Sentencia
TFUE	Tratado De Funcionamiento De La Unión Europea
UE	Unión Europea

1. Introducción

1.1. Objeto de estudio

En nuestra sociedad actual, los animales están muy presentes en la vida de las personas y, en concreto, los animales domésticos, los cuales pueden llegar a formar parte de cualquier tipo de familia y, por consiguiente, ser considerados un miembro más de esta. Es por ello que, al igual que pueden surgir controversias por cualquier motivo cotidiano, también pueden surgir disputas relacionadas con un animal. Cuando esto ocurre, es de gran importancia saber en qué ámbito nos encontramos y cuál es la legislación aplicable a cada supuesto, además de conocer la consideración y calificación de los animales en nuestro derecho.

Es bien conocido que desde hace años los animales se encuentran clasificados en el derecho civil español como bienes, y por tanto, susceptibles de aplicárseles las normas orientadas a la protección del derecho de propiedad. La consecuencia de aplicar las normas de los bienes muebles a seres vivos dotados de sensibilidad y, por tanto, criaturas con las que los humanos crean un gran vínculo afectivo, ha sido durante años la inadecuación de las soluciones legales a las problemáticas que surgen alrededor de los animales. Sin embargo, a nivel europeo los animales se han visto recolocados en una nueva categoría, al margen tanto de las personas físicas o jurídicas como de los bienes, la categoría llamada “seres sintientes”. Y, si bien esto ha comportado unos nuevos efectos en el mundo jurídico, debemos ver cómo está afectando en España, debido a que, aunque en el año 2017 se hizo un intento por adaptar la legislación a esta nueva “visión” mediante la Proposición de Ley de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales, ésta quedó interrumpida y, por consiguiente, los animales en nuestro estado siguen considerándose en el Código Civil Español bienes muebles. Por otro lado, conviene subrayar también las diversas legislaciones de las comunidades autónomas existentes en España y el avance de algunas de ellas frente a este ámbito.

Como consecuencia a la diversidad de legislación existente en este ámbito, la intención de esta investigación es conocer y aclarar cuál es la consideración de los animales en el derecho civil, ver si la legislación actual es adecuada y observar si existe alguna

evolució significativa en la qualificació de estos por parte de los jueces y tribunales durante los últimos años en los distintos ámbitos estudiados.

1.2. Metodología

Para la realización del presente estudio, la metodología a seguir ha consistido en primer lugar, en la búsqueda y recopilación de la legislación existente y aplicable a los animales y a conocer su calificación jurídica y su evolución tanto a nivel europeo, como a nivel estatal y autonómico. En segundo lugar, se ha procedido a la búsqueda, recopilación y análisis de jurisprudencia española de ámbito civil en las que aparece un animal como objeto de controversia y se nos da una idea del sistema que utilizan los jueces y tribunales cuando se encuentran frente a una problemática relacionada con un animal y la legislación que existe sobre el tema en cuestión es dudosa o poco completa.

Se han recopilado sentencias que se han clasificado en dos categorías diferentes y, por tanto, en dos cuadros distintos (anexo 2 y anexo 3). En una primera categoría (anexo 2), nos encontramos con todas aquellas sentencias en las que aparece un divorcio o una separación de pareja y existe algún tipo de disputa en relación al animal doméstico. Estas discusiones pueden versar sobre quién es el encargado de hacer frente a los gastos del animal, cuál de las dos partes se queda con él o si el miembro de la pareja privado de la tenencia del animal tiene algún tipo de derecho de visitas.

Para la selección de estas sentencias de divorcio o separación de pareja, se han tenido en cuenta, todas aquellas que han sido dictadas por la jurisdicción española, aquellas en las que aparece un animal doméstico y la fecha de las cuales es de los últimos diez años (2010-2019). Como dato a tener en cuenta, no se han incluido todas aquellas sentencias de separación o divorcio en las cuales había alguna discusión que versaba sobre animales que no son domésticos, es decir, aquellos animales que simplemente formaban parte de algún tipo de negocio (por ejemplo, los animales de granja).

En la segunda categoría (anexo 3), se han recopilado aquellas demás sentencias en las que aparece un animal en casos de responsabilidad por daños causados a un animal y se valora la existencia de daños morales, casos de compraventa de animales, ya sea entre particulares o entre un empresario y un consumidor, y sentencias de adopción de animales. Para la recopilación de estas sentencias, se han tenido en cuenta en primer

lugar aquellas en las que una de las partes solicita una indemnización por daños morales como consecuencia de la muerte o lesión de un animal y en las que el tribunal argumenta la atribución o no de una cantidad indemnizatoria así como los criterios para determinar el quantum. Por otro lado, se han recopilado aquellas que versan sobre la compraventa de animales en las que estos resultan enfermos y los compradores se encuentran en disconformidad con el objeto de compra y se argumenta sobre cuál es la legislación aplicable en estos casos y, y por último, jurisprudencia sobre el contrato de adopción de animales. En estos casos, y como veremos en el apartado del análisis, las sentencias que hablan sobre estos temas son mucho más escasas y, por ello, se ha utilizado un rango temporal mucho mayor, concretamente, de los últimos 20 años (2000 – 2019).

La clasificación de las sentencias en estas dos categorías responde al hecho de que exista un mayor número y variedad de casos de separaciones o divorcios que de otros casos como la responsabilidad o la compra de un animal, los cuales son bastante escasos y por ello se han unido en un único anexo.

2. Marco legal

2.1. El inicio de los derechos de los animales

A lo largo de la historia de la humanidad, las personas y los animales han convivido durante mucho tiempo, no obstante, dependiendo de la sociedad lo han hecho de una u otra manera. Teniendo en cuenta que nuestra cultura y nuestro derecho provienen de la cultura occidental y del sistema jurídico romano, los cuales se centran en el individualismo¹, no es de extrañar que la visión del hombre en nuestra sociedad siempre haya sido una visión de poder y superioridad frente a cualquier otro ser vivo y, por tanto, que durante siglos los animales hayan sido considerados “cosas”, sujetos sin sentimientos y sin capacidad de sentir emociones², sometidos a las necesidades y voluntades de los humanos.

Estas ideas individualistas han ocasionado que los animales hayan pasado años sin ningún tipo de protección jurídica. Durante años han formado parte de las propiedades de las personas como si se trataran de simples objetos de decoración o alimentación. Han estado sometidos a la voluntad de sus propietarios sin importar el trato que estos les daban o las funciones realizadas con ellos o contra ellos y, por tanto, no es de extrañar que en las diversas legislaciones de la mayor parte de estados, estén incluidos en la categoría de cosas. Por suerte, esta visión empezó a cambiar significativamente en los años 60 en Gran Bretaña, donde nació el movimiento a favor de los animales creándose las asociaciones animalistas que pretendían el bienestar animal³. Posteriormente, se visibilizó aún más con la Declaración universal de los derechos del animal de 23 de

¹ La cultura europea occidental (cuyo fundamento jurídico es el derecho romano) se centra en colocar al individuo en el centro del mundo y del derecho y, por tanto, ve a la naturaleza y todo aquello que no sea humano como a un instrumento del que puede hacer uso. Por el contrario, si nos fijamos en otras culturas tales como el budismo, observamos que la visión es muy distinta, ya que el budismo procura una visión de empatía y respeto ante cualquier forma de vida y por tanto, considera a los animales seres de igual importancia, teniendo en cuenta que, según la teoría de la reencarnación, el mal hecho a algún ser animado podría comportar estar haciendo sufrir a un ser querido. María Teresa ROMÁN, *Sabidurías Orientales de la Antigüedad* (Madrid: Alianza Editorial, 2004) pág. 306.

² Teresa de GEA, *Historia del Derecho Animal*, Blog de Derecho de los Animales, <<https://www.abogacia.es/2017/05/26/historia-del-derecho-animal>>.

³ Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, *Informe Sobre Los Animales En El Derecho Civil : Cuestiones Básicas Para Una Legislación Marco En Bienestar*, (Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, sin fecha) pág. 17 <<https://docplayer.es/12377468-Informe-sobre-los-animales-en-el-derecho-civil-cuestiones-basicas-para-una-legislacion-marco-en-bienestar-animal.html>>

septiembre de 1977, adoptada por la Liga internacional de los derechos del animal y proclamada al año siguiente⁴. Aunque esta Declaración no tenga carácter jurídico o vinculante como tal, no significa que este texto no haya sido de gran relevancia, ya que dio visibilidad a las preocupaciones de las sociedades frente a los animales y significó un pequeño avance en la posición de los animales en el derecho⁵. Además, aunque la declaración no sea vinculante en ningún sentido, los derechos establecidos en esta han sido de inspiración para la posterior legislación en esta materia de distintos países, ya que si nos fijamos, algunos de los derechos recogidos en el texto forman parte de las legislaciones actuales de algunos países⁶.

Más adelante, el Protocolo sobre la Protección y Bienestar de los Animales, anexo al Tratado Constitutivo de la Unión Europea, en su versión de 1997, fue uno de los primeros en reconocer la llamada sintiencia animal⁷. En dicho protocolo, en el artículo III-121 se reconoce que los animales son seres sensibles capaces de sentir emociones y que el bienestar animal debe tenerse en cuenta a la hora de formular políticas en algunas materias como la agricultura, el transporte, la investigación o el mercado interior⁸. Si bien es cierto que esta afirmación es un gran avance en la categorización y protección de los animales, el protocolo no goza de un gran valor jurídico y no es hasta el 2009 con el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) que el reconocimiento de la sintiencia animal se convierte en una realidad y en un paso importante para las posteriores legislaciones de los distintos estados de la UE.⁹

⁴ Debe tenerse en cuenta que esta Declaración no fue adoptada por ninguna organización internacional, sino que simplemente fue proclamada en la sede de la UNESCO por la Liga Internacional de los Derechos del Animal, es decir, el texto simplemente fue leído en la sede de la organización, pero nunca adoptado por esta organización o alguna otra. Jean-Marc NEUMANN, *The universal declaration of animal rights or the creation of a new equilibrium between species*, *Animal Law Review*, (Lewis & Clark Law School, 2017), pág. 103 <https://www.animallaw.info/sites/default/files/lralvol19_1_91.pdf>

⁵ El texto está recogido en <<http://www.esdaw.eu/unesco.html>>

⁶ Francisco J Capacete González, «La Declaración universal de los derechos del animal», dA.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies, 2018), vol. 9/3, pág. 145 <<https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-capacete>>.

⁷ European Union, «Tratado Constitutivo de la Unión Europea» (1977), <https://europa.eu/european-union/law/treaties_es>.

⁸ Eduardo MOYANO ESTRADA, Francisca CASTRO, y Juan PRIETO GÓMEZ, «Bases sociales y políticas del bienestar animal en la Unión Europea», (Ambienta. La revista del Ministerio de Medio Ambiente, 2015), núm. 112, pág. 81 <https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_AM/PDF_AM_Ambienta_2015_112_68_93.pdf>.

⁹ Comunidad Europea, «Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea», 28 Diario Oficial de la Unión Europea ES C § (2010), <<http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:12012E/TXT&from=ES>>.

Con la aparición de este principio general del Derecho de la UE parece que se avanza en la dirección hacia una mayor protección de los animales y sus derechos ya que gracias al nuevo reconocimiento de este artículo 13 del TFUE se supera la categoría “animal-cosa” y se alcanza un carácter vinculante como principio general y constitucional de Derecho originario de la UE y, además, se impone a los Estados Miembros la obligación de tratar a los animales como “seres sintientes” en la legislación interna de cada uno de ellos, en especial en materias de agricultura, ganadería, experimentación y espectáculos. Existen por eso, unas excepciones que nos ayudaran a entender un poco más adelante la situación en la que nos encontramos en España desde ya hace mucho tiempo y el porqué de que ésta aún no haya prosperado hacia la misma dirección que nuestros países vecinos. Las excepciones mencionadas en el párrafo segundo del citado art. 13 TFUE han dejado muy debilitado las posteriores aplicaciones en algunos estados, ya que entre estas se incluyen los ritos religiosos, las costumbres nacionales o regionales y las tradiciones culturales¹⁰.

2.2. Una mirada al derecho civil comparado

La mayoría de los Códigos Civiles europeos incluyen a los animales en la categoría de “cosas”, es decir, de bienes muebles sujetos al derecho de propiedad. Si bien, nos encontramos con algunos países que han dado un paso adelante y han modificado la categoría de los animales, la protección dada a estos aún deja mucho que desear.

Debemos tener en cuenta por ello, que algunos de los países en los que el Código civil no incluye a los animales en la categoría de bienes muebles, simplemente lo hacen apartando a los animales de la consideración de “cosas” sin incluirlos en otra posición y dejando sin definir su naturaleza jurídica. Por supuesto, hay algunos otros como Francia y Portugal que, recientemente, han creado una nueva categorización de “seres sintientes” donde integrar a los animales.

¹⁰ Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Seres sintientes*», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 5, n.º 2, 2014), <<https://doi.org/10.5565/rev/da.277>>.

Austria, en su reforma del Código civil operada en 1988¹¹, y seguida por la del CC de Alemania¹² en 1990, consiste en negar que los animales sean cosas para después indicar que les son de aplicación las normas referidas a las mismas, es decir, descosifican al animal pero aún así se les aplican las mismas normas que a los bienes muebles. Estos dos países, los cuales tienen un redactado del artículo en sí idéntico (art. 285^a en el CC de Austria y art. 90a en el CC de Alemania) establecen que “*Los animales no son cosas. Están protegidos mediante leyes especiales. Se les aplicarán las disposiciones vigentes para las cosas siempre que no haya otra previsión*”, si bien es cierto que podemos entender que es un avance en la dirección correcta para una mayor protección de esos seres vivos que siempre han convivido junto a los humanos, es un progreso pequeño y poco significativo.

Por otra parte, en Suiza, se extendió la protección a todas las criaturas vivientes, incluyendo en esta también a las plantas¹³. La Ley federal de protección animal del año 1978¹⁴ “prescribió reglas de conducta que debían ser observadas en el trato con los animales [...] para asegurar su protección y bienestar”¹⁵. Posteriormente, en el año 2000 se incorporó un artículo, en concreto el artículo 80, a la Constitución federal de la Confederación Suiza¹⁶ -con el título “Protección de los Animales”-, que prevé el dictado de normas sobre protección de los animales, su mantenimiento y cuidado, su utilización,

¹¹ Código Civil Austriaco. Reforma 179. Ley Federal de 10 de marzo de 1988 sobre el estatuto jurídico de los animales], p. 1832 *Gaceta de Derecho Federal de la República de Austria* <https://www.ris.bka.gv.at/Dokumente/BgblPdf/1988_179_0/1988_179_0.pdf>

¹² Código Civil Alemán, *Bürgerliches Gesetzbuch (BGB)* <<https://www.gesetze-im-internet.de/bgb/index.html>>

¹³ Beatriz FRANCISKOVIC INGUNZA, «Protección jurídica y respeto al animal: Una perspectiva a nivel de las constituciones de Europa y Latinoamérica», (Revista Virtual SAPERE, 2017), págs. 13, <http://www.derecho.usmp.edu.pe/sapere/sumario/primer_bimestre/articulos/Proteccion_juridica_respeto_al_animal.pdf>.

¹⁴ «Ley Federal Suiza 1978 sobre la protección de los animales» de 1978, la cual fue reemplazada por la Ley federal de protección de animales, de 16 de diciembre de 2005 (*Le Conseil fédéral, le portail du Gouvernement suisse*) <<https://www.admin.ch/opc/fr/classified-compilation/20022103/201705010000/455.pdf>>

¹⁵ Beatriz FRANCISKOVIC INGUNZA, «Protección jurídica y respeto al animal: Una perspectiva a nivel de las constituciones de Europa y Latinoamérica», (Revista Virtual SAPERE, 2017), págs. 13, <http://www.derecho.usmp.edu.pe/sapere/sumario/primer_bimestre/articulos/Proteccion_juridica_respeto_al_animal.pdf>

¹⁶ «Constitution fédérale de la Confédération Suisse de 18 avril», *Recueil officiel(RO)*, núm. 42, de 26 octobre 1999, 2556-2611. <<https://www.admin.ch/opc/fr/official-compilation/1999/2556.pdf>>

los experimentos y los atentados a la integridad de animales vivos, el comercio y el transporte de animales y su matanza¹⁷.

Como he mencionado anteriormente, hay países que recientemente han decidido integrar y establecer en sus legislaciones el término de seres sintientes (*“sentient beings”*), siguiendo las disposiciones del TFUE que pretenden darle una nueva visión a los animales y a su protección.

Uno de los países donde la legislación en torno al animal ha cambiado significativamente es en Francia. En el año 2015 se introdujo una modificación del estatuto jurídico de los animales¹⁸ incluyéndolos y definiéndolos como *“seres vivos dotados de sensibilidad”* en el art. 515-14¹⁹. La intención de la reforma fue, sin ir más lejos, la de reconocer al animal como un ser vivo para así, poder ajustar mejor su clasificación jurídica y su valor emocional, así como para lograr un régimen jurídico más coherente conforme a la naturaleza del animal²⁰. No obstante, debemos aclarar que aunque la clasificación de los animales y su estatuto jurídico haya sido modificada, el artículo que establece su categorización, se incluye dentro del apartado nombrado *“Livre II: Des biens et des différentes modifications de la propriété (Libro II: De los bienes y de las diferentes modificaciones de la propiedad)”*, por tanto, siguen siendo un tipo de bien, aunque se consideren un bien muy especial.

Otro de los países que se ha dirigido hacia la misma dirección que Francia, incluyendo a los animales en una categoría independiente y no perteneciente ni a las cosas ni a las personas, es Portugal, donde durante el año 2017 se aprobó mediante la *Lei nº 8/2017, de 3 de marzo*, la reforma en la cual los animales dejaban de ser cosas en el Código Civil y pasaban a reconocerse como bienes sintientes²¹, incluyéndolos además en una

¹⁷ Atilo ANÍBAL ALTERINI, «¿Derechos de los animales?», (Revista Jurídica UCES, 2007), págs. 62 <<http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/707>>.

¹⁸ Código Civil Francés, versión consolidada de 14 de febrero de 2020, (*Légifrance, le service public de la diffusion du droit*) <<https://www.legifrance.gouv.fr/affichCode.do?cidTexte=LEGITEXT000006070721&dateTexte=20200517>>.

¹⁹ Art. 515-14 del Código Civil Francés *“Los animales son seres vivos dotados de sensibilidad. Sujetos a las leyes que los protegen, los animales están sujetos a las reglas de propiedad”*

²⁰ Loïs LELANCHON, «La reforma del estatuto jurídico civil de los animales en el Derecho francés» (Revista dA. Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies, 2019): pág. 76 <<https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-lelanchon>>.

²¹ «Codigo Civil Português» (1968), <https://dre.pt/legislacao-consolidada/-/lc/34509075/view>.

sección aparte de la destinada en el CC propio al régimen de la propiedad, en la sección “*Dos animais*” (*Subtítulo I-A*²²). Tal modificación no quiere decir que se atribuya personalidad jurídica a los animales, sino que comporta una nueva clasificación y la creación de un concepto jurídico nuevo, que sitúa a los animales en una categoría jurídica novedosa, que no es otra que la de “Animales”²³. Esto sin ir más lejos quiere decir que aparte de dejarlos de considerar bienes muebles, se les otorga una nueva categoría jurídica y por tanto, se rigen por nuevas leyes especiales acordes a su naturaleza. Los animales aparecen a partir de 2017 en el Código civil portugués como seres dotados de sensibilidad y objeto de relaciones jurídicas. Si bien es cierto que en algunas ocasiones pueden aplicárseles aún lo perteneciente al derecho de los bienes muebles, existen algunos cambios relevantes como la posibilidad de indemnización en caso de muerte o lesiones del animal, el establecimiento de la figura del cuidador de animales en caso de divorcio o la inembargabilidad de los animales domésticos²⁴.

2.3. La situación actual de los animales en España a nivel estatal y autonómico.

En España nos encontramos con una situación legal un tanto compleja y caótica ya que, si bien es cierto que la legislación en torno a la protección de los animales y su bienestar es bastante abundante (aunque no clarificadora) en el ámbito autonómico, no podemos decir lo mismo en cuanto a la normativa estatal.

En primer lugar y para empezar a comprender cuál es el nivel de importancia que actualmente se les da a los animales en nuestra legislación, podemos señalar el lugar que tienen en nuestra Constitución (en adelante CE)²⁵, y es que tristemente, no encontramos ningún precepto que mencione a los animales dándoles algún tipo de protección o indicando quienes serán competentes para legislar sobre este ámbito. No obstante, siempre se ha integrado la protección de los animales, de una forma bastante

²² Artículos 201.º-B, 201.ºC, 201.ºD

²³ Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Reforma del Cc. de Portugal: Los animales como seres sintientes*», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 7, n.º 4, 2016) págs. 2-3 <<https://doi.org/10.5565/rev/da.255>>.

²⁴ Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Reforma del Cc. de Portugal: Los animales como seres sintientes*», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 7, n.º 4, 2016) pág. 3 <<https://doi.org/10.5565/rev/da.255>>

²⁵ Constitución Española. *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre de 1978, núm. 311 <<https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>>

forzada, en el artículo 45 CE²⁶, donde se sanciona el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado, pero tal y como se ha señalado, no se mencionan expresamente²⁷.

En la legislación estatal española, al igual que en la mayor parte de países europeos, los animales se incluyen en la categoría de “bienes muebles” y están sometidos a las reglas de estos y, por tanto, al derecho de propiedad. Son muchos los preceptos que reflejan la cosificación de los animales en el CC²⁸ (arts. 334, 335, 346, 499, 526, 610, 612) y su inclusión en la categoría de bienes muebles, semovientes, apropiables y fructíferos²⁹. Esta categorización comporta diversas consecuencias para los animales y para sus propietarios, que debido a la naturaleza de los animales, no son, quizás, las más adecuadas, ya que el hecho de que se les apliquen las mismas reglas que cualquier otro bien mueble, puede acarrear consecuencias tales como que estos se incluyan en los gananciales de una pareja que se divorcia o se separa y, por tanto, que uno de los dueños se vea privado de la compañía del animal al que, supuestamente, aprecia. Esto, para muchas parejas y familias comporta una gran preocupación, ya que surgen dudas en lo relativo a los criterios que se utilizan para decidir la tenencia del animal, la posibilidad de establecer o no un régimen de visitas con el perro y la protección jurídica que se le da a una persona que es privada de su animal. Otra de las consecuencias de incluirlos en el mismo saco que a los simples objetos es la embargabilidad de estos y, si bien es cierto que a la práctica esto no se lleva a cabo, la realidad es que no hay ninguna ley que lo prohíba. Además, teniendo en cuenta que nos encontramos frente a seres vivos dotados de sensibilidad y seres a los que se les aprecia por parte de los dueños que los adquieren (ya sea por adopción o por compraventa), es complejo entender que les sea aplicable también las normas de saneamiento, ya que nos encontramos que en los casos de compras de animales en las que estos resultan enfermos, la práctica habitual suele ser la

²⁶ Artículo 45 CE: 1. Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo. 2. Los poderes públicos velarán por la utilización racional de todos los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de la vida y defender y restaurar el medio ambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad colectiva.

²⁷ Auto del Juzgado de Instrucción núm. 1 de Lugo de 14 de noviembre de 2017

<https://www.abogacia.es/wp-content/uploads/2017/11/AUTO-ALEJAMIENTO-KATALINA.pdf>

²⁸ España. Código Civil y legislación complementaria, edición actualizada a 6 de mayo de 2020, Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil

https://www.boe.es/biblioteca_juridica/codigos/codigo.php?id=034_Codigo_Civil_y_legislacion_complementaria&tipo=C&modo=2

²⁹ Inmaculada VIVAS TESÓN, «Los animales en el Ordenamiento Jurídico español y la necesidad de una reforma», (Revista Internacional de Doctrina y Jurisprudencia, 2019), págs. 12 <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIDJ/article/view/2911>.

de ofrecer la substitución del cachorro enfermo por otro sano, tratándolo como una simple mercancía y sin tener en cuenta el vínculo afectivo ya existente³⁰. Esto es así, ya que parece que sale más rentable la restitución del animal en comparación con los gastos que podría ocasionar un veterinario.

De igual manera, surgen muchas dudas cuando nos encontramos frente a un supuesto en el que debe indemnizarse a una persona como consecuencia de daños a su animal de compañía, ya que como bien sabemos, cuando se trata de daños a una persona y de indemnizar a su familia, existen los llamados “daños morales” y, en cambio, cuando se debe indemnizar por un objeto o bien, solo existen las indemnizaciones por daños materiales. Por tanto, en el caso de un animal, podríamos plantearnos y, en realidad, se ha planteado en algunas sentencias, si existe indemnización por daños morales en el caso de que el sujeto dañado sea la mascota.

Por otro lado, nos encontramos con las legislaciones autonómicas, muy diversas en este sentido y distintas de la legislación estatal, hecho que resulta que sea complicado tener una concepción clara y una idea uniforme de lo que entendemos cuando hablamos de un animal, ya sea doméstico o no.

En primer lugar, es de gran relevancia la reforma de la condición jurídica de los animales que se llevó a cabo en Cataluña en el año 1988 mediante la Ley de Protección de los Animales (LPA), ya que fue una ley pionera y una pauta para las legislaciones autonómicas restantes. Si nos fijamos en la actual ley de protección de los animales de Cataluña (Decreto Legislativo 2/2008, de 15 de abril, por el cual se aprueba el Texto refundido de la Ley de protección de los animales), se adopta como principio que *los animales son seres vivos dotados de sensibilidad física y psíquica*³¹, el cual concuerda con el Código Civil de Cataluña (CCC)³², el cual adopta la misma forma que los países

³⁰ Nuria MENÉNDEZ DE LLANO RODRÍGUEZ, «La modernización del estatuto del animal en la legislación civil española», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 9, n.º 3, 2018): pág. 67, <<https://doi.org/10.5565/rev/da.343>>.

³¹ Art. 2.2 «Decreto Legislativo 2/2008 de 15 de abril, por el cual se aprueba el Texto refundido de la Ley de protección de los animales» (2008) <https://dogc.gencat.cat/ca/pdogc_canals_interns/pdogc_resultats_fitxa/?action=fitxa&documentId=492668>

³² Más concretamente con la Ley 5/2006, de 10 de mayo, del libro quinto del Código Civil de Cataluña, relativo a los derechos reales, DOGC, 24 mayo de 2006, núm. 4640

europeos de Austria, Alemania o Suiza, apartando a los animales de la categoría de cosas, pero sin atreverse a afirmar que estos forman parte de una nueva categoría jurídica. Si bien es cierto que, como hemos dicho anteriormente, la LPA complementa la intención de darles una nueva conceptualización a los animales, éste aún no reconoce la sintiencia de estos.

La legislación de algunas de las demás CCAA, si bien más tardía, ha seguido el proceso de modernización y actualización de la consideración de los animales, ya que podemos encontrar una gran cantidad de leyes autonómicas sobre la protección de los animales³³ en las que se les brinda una mayor seguridad y en las que se reconoce la condición de seres vivos dotados de sensibilidad.

Entre estas normativas autonómicas, la legislación de Canarias ha hecho recientemente un paso importante ya que incluyó en su EA de 2018 (LO 1/2018, de 5 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Canarias), más concretamente en el artículo 35, los derechos de los animales y el reconocimiento de estos como “seres que sienten” así como la voluntad de adecuarse al TFUE. Podemos mencionar también la legislación de La Rioja, en la cual se aprobó en el año 2018 una nueva Ley de Protección animal (Ley 6/2018, de 26 de noviembre, de protección de los animales en la Comunidad Autónoma de La Rioja). En esta ley, se exponen y reconocen “*las capacidades sensoriales y cognoscitivas de los animales*” y la realidad de que los animales sean capaces de experimentar sentimientos de placer, miedo, estrés, ansiedad, felicidad, etc., así como la obligación de los propietarios o poseedores del animal de tratarlos conforme a su condición de seres sensibles.

Si bien es cierto que existe diversidad de leyes autonómicas que brindan una mayor protección de los animales, aún nos encontramos con muy pocas que les reconozcan su cualidad de seres vivos dotados de sensibilidad. Es por ello que sería conveniente la

https://dogc.gencat.cat/ca/pdogc_canals_interns/pdogc_resultats_fitxa/?action=fitxa&documentId=492668

³³ Véase el anexo 1 donde se recoge la legislación más relevante de las CCAA relativa a la protección de los animales.

creación de una ley que unifique la concepción de los animales como seres sensibles que son.

Además, a la vista de la diversidad de normas tanto europeas, estatales y autonómicas que existen en esta materia y las diversas categorías en las que se incluye a los animales, es complicado saber cuáles son las normas que los tribunales aplican cuando se encuentran frente a un supuesto en el que aparece un animal o el objeto principal de disputa es un animal.

2.4. La estancada Proposición de Ley de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales³⁴

Aunque nos encontramos aún en una situación compleja en cuanto al estatuto jurídico de los animales en España, como punto del inicio del cambio en la legislación española y de una mejor adaptación y unificación de la legislación en torno a los animales, no podemos olvidarnos del intento de modificación de algunos preceptos mediante la Proposición de Ley de 2017. Dicha Proposición nació gracias a la presentación de una Proposición no de Ley por el grupo parlamentario de Ciudadanos, solicitando que los animales de compañía dejaran de considerarse cosas en el CC³⁵, la cual fue aprobada por unanimidad el 14 de febrero de 2017. Posteriormente, y como hecho significativo, el 13 de octubre del mismo año se presentó una Proposición de Ley de modificación del CC, la Ley Hipotecaria (LH) y la Ley de Enjuiciamiento Civil (LEC) sobre el régimen jurídico de los animales, la cual, tal y como expresa en su exposición de motivos, pretendía seguir la misma línea que marcan otros ordenamientos jurídicos y el TFUE, adaptándose a la sensibilidad que existe hoy en día hacia los animales y reconociendo así la cualidad de seres vivos dotados de sensibilidad.

Mediante esta proposición de ley se instaba al Gobierno a la creación de un régimen jurídico propio de los animales, que los aparte y distinga claramente de la consideración

³⁴ Proposición de Ley de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales. *Boletín oficial de las cortes generales*, 1 de marzo 2017, Núm. 167-5 <http://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CONG/BOCG/B/BOCG-12-B-167-5.PDF>

³⁵ Núria MENÉNDEZ DE LLANO RODRÍGUEZ, «Los animales no son cosas: una reforma legal en marcha», (Blog de Derechos de los Animales, sin fecha), <<https://www.abogacia.es/publicaciones/blogs/blog-de-derecho-de-los-animales/los-animales-no-son-cosas-una-reforma-legal-en-marcha/>>.

de cosas y se establezca una categoría diferenciadora³⁶. Los animales deben tener una categoría específica, que no puede ser otra que la de animales, es decir, una categoría propia o sui generis. De este modo, nos encontraríamos frente a una legislación mucho más coherente y acorde a nuestra realidad social, dejando de un lado la distinción tradicional que siempre ha estado dirigida a diferenciar entre cosas o personas³⁷ y, por tanto, incluyendo a los animales en la categoría de cosas, junto al racionamiento de que estos no son personas. Por tanto, se crearía una nueva categoría jurídica en la que los animales gozarían de una mayor protección y de una legislación mucho más acorde a su propia naturaleza.

Teniendo en cuenta la redacción del articulado y las modificaciones que presenta, podrían indicarse diversas consecuencias de la redefinición de los animales y su nuevo estatus jurídico, tales como el valor que presentan los animales, teniendo en cuenta no solo el valor de mercado (valor que se usa actualmente considerándolos bienes muebles), sino también el valor que proviene de su sintiencia y del vínculo que se crea entre el animal y el ser humano³⁸. Este nuevo valor y reconocimiento del vínculo que se crea entre animal y persona, resolvería en gran medida el problema planteado anteriormente cuando se habla de la legislación estatal y su consideración de bien mueble en esta, ya que se reconocería en el ámbito de daños, no solo unos daños materiales, sino unos daños morales en aquellos supuestos en los que existiese un daño a un animal doméstico.

Otra de las cuestiones que se plantean en la reforma y que comportaría un gran avance en la de la problemática que surge en torno a los animales, la encontraríamos tanto en la inembargabilidad que estos presentarían (aunque como se ha mencionado anteriormente no es una práctica muy frecuente) como en una mayor agilidad a la hora de plantear y decidir la custodia del animal en aquellos casos de separación o divorcio en los que existan disparidad de opiniones y voluntades en torno al animal. La reforma en este

³⁶ Maria Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Es alguien (no algo)*» (dA.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)2018, vol. 9/1) pág. 7. <https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n1-gimenez-candela>

³⁷ Maria Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Es alguien (no algo)*» (dA.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)2018, vol. 9/1) pág. 7. <https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n1-gimenez-candela>

³⁸ Maria Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Animales en el Código civil español: una reforma interrumpida*», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 10, n.º 2, 2019), pág. 10 <https://doi.org/10.5565/rev/da.438>.

aspecto, plantea la posibilidad de que el juez pueda aplicar un régimen de custodia compartida o un régimen de visitas, teniendo en cuenta el interés tanto de la familia como del bienestar del animal.

No obstante, si bien es cierto que pueden observarse mejoras y soluciones en relación a las diversas problemáticas que pueden surgir con un animal, lo cierto es que la reforma no excluiría completamente a los animales de la consideración de bienes muebles, ya que aunque se cree una categoría distinta para ellos, se remarca que en algunas cuestiones pueden aplicárseles aun las normas relativas a las cosas cuando no existan normas específicas dirigidas a regular cuestiones en las que intervengan los animales³⁹.

Por consiguiente, sería conveniente una renovación eficaz y real de la legislación en torno a los animales que comportase una mejor adaptación a la realidad existente y a la multitud de casuística hallada alrededor de estos, si bien, de momento, ésta es inexistente, ya que como hemos visto la proposición de ley ha quedado interrumpida y, por lo tanto, inaplicable, y, para poder entender un poco mejor donde se encuentran los animales en nuestro ordenamiento jurídico y hacia dónde se dirige nuestra legislación, deberemos hacer un análisis de la jurisprudencia relativa a aquellos casos en los que aparecen animales, más concretamente animales de compañía, y ver cuáles son los criterios y las leyes que los jueces aplican en estos casos. Este análisis nos ayudará a intentar clarificar y entender donde se encuentran los animales en nuestro ordenamiento jurídico y a que categoría pertenecen.

³⁹ Maria Teresa GIMÉNEZ-CANDELA, «*Animales en el Código civil español: una reforma interrumpida*», (Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies 10, n.º 2, 2019), pág. 11 <<https://doi.org/10.5565/rev/da.438>>.

3. Estudio jurisprudencial

3.1. Los animales de compañía en el ámbito de las relaciones personales

En la mayor parte de las familias o parejas o, por lo menos, en un gran número de ellas, encontramos que tienen o han tenido en algún momento de sus vidas un animal de compañía, el cual ha llegado a ser considerado un miembro más de la familia.

Teniendo en cuenta esta situación y sabiendo que existe un gran número de parejas que deciden romper la relación y con ello, la convivencia, deberíamos plantearnos que al igual que existen discrepancias en relación a los hijos menores de la pareja, pueden aparecer problemas en cuanto a la tenencia o cuidados de la mascota común. Esto ocurre ya que, como cualquier persona que haya disfrutado en algún periodo de su vida de un animal de compañía sabe, con una mascota pueden llegar a crearse vínculos afectivos muy intensos.

Deberíamos plantearnos entonces, porque no existe un modo de resolver jurídicamente las situaciones en cuanto a la tenencia y custodia de un animal de compañía cuando dos o más personas discuten por esta.

Para averiguar cómo actúan los jueces y juezas en estos casos, se han recopilado y analizado todas las sentencias de los últimos diez años (2010 – 2019) en las que aparece una mascota en una situación de separación o divorcio, ya sea como motivo principal de discusión o como una mención secundaria.

En los últimos diez años, se han podido encontrar un total de 45 sentencias en las cuales se nombra a una mascota familiar o un animal de compañía. Es importante mencionar que, en la gran mayoría de las sentencias (en 42 de ellas concretamente), la mascota aparece como algo secundario y no como objeto principal de la discusión, es decir, la discrepancia en relación al animal no es el motivo por el cual se ha acudido a litigar a los juzgados o tribunales. También es importante mencionar que en las sentencias localizadas se discute siempre sobre un tipo de animal en concreto, el perro, no aparece nunca otro tipo de animal como podrían venir siendo gatos u otros animales considerados domésticos o de compañía.

Del total de las 49 sentencias, solo en tres de ellas⁴⁰ se discute exclusivamente la propiedad o tenencia de la mascota y sus cuidados, es decir, las partes y copropietarios del animal, han decidido acudir a los tribunales para que se decida únicamente la tenencia o propiedad de la mascota y el tribunal ha creído oportuno analizar la cuestión en profundidad y dictar una resolución.

La tendencia de los tribunales frente a una problemática relacionada con un animal de compañía se inclina por el desentendimiento, es decir, no hace mención alguna del animal y, en otros casos como, por ejemplo, en la Sentencia de la AP de Vigo de 9 de diciembre, NR 703/2014, los tribunales se inclinan por argumentar que la cuestión debe resolverse en procesos declarativos, es decir, en procesos extrajudiciales y por tanto, no resuelven las cuestiones planteadas.

De las 45 sentencias analizadas, nos encontramos con 11 sentencias⁴¹ en las que el tribunal argumenta de manera escasa la no competencia de este a atribuir a un cónyuge o a otro la tenencia del animal de compañía o establecer un régimen de visitas, o directamente, no hace pronunciamiento alguno sobre la solicitud de tenencia compartida del animal. El argumento que dan los tribunales para el no pronunciamiento en esta materia es principalmente el hecho de que se esté hablando de animales y se intente atribuir a estos medidas parecidas a las que podrían aplicarse si de hijos se tratase. Se menciona en diversas sentencias que los animales pertenecen a la categoría de bienes, más concretamente, bienes semovientes, los cuales deberían ser incluidos en el activo de la sociedad de gananciales. Además, los tribunales, en más de una ocasión, hacen referencia al Auto de 5 de abril de 2006 de la AP de Barcelona⁴², en el que se expone que *“cada vez es más frecuente la inclusión de pactos relativos a las mascotas en los convenios reguladores”*, pero que, jurisprudencialmente, no hay pronunciamientos en relación a esta temática, de manera que no sería factible imponer similitud de alguno de los pactos relativos a las responsabilidades parentales cuando se estuviese hablando de animales de compañía.

⁴⁰ Sentencia del JPI Valladolid de 27 de mayo de 2019 (Anexo 2 ST 41), Sentencia del JPI de Badajoz de 7 de octubre (Anexo 2 ST 04) y sentencia del JPI de Murcia de 21 de junio de 2019 (Anexo 2 ST 42)

⁴¹ Sentencias nº 07, 08, 09, 10, 16, 18, 19, 20, 31, 36, 40 (Anexo 2)

⁴² Sentencia nº 07, 10, 18 (Anexo 2)

Por otro lado, y siguiendo con los pronunciamientos en los que se aleja la competencia del tribunal en cuanto a marcar la tenencia compartida o exclusiva del animal, la sentencia de 2014 de la AP de Barcelona hace un análisis más extenso de la cuestión. La sentencia en sí, expresa que la cuestión *“podría haberse introducido en la materia propia de los procesos matrimoniales de separación, divorcio o nulidad del matrimonio”*. Se hace referencia también al hecho de que en la Ley 22/2003, de 4 de Junio del Parlamento de Cataluña, sobre protección de los animales⁴³, se les conceptúa como seres vivos dotados de sensibilidad física y psíquica, y de movimiento voluntario, pero que en el CCC no se regula la cuestión de los animales domésticos en cuanto a medidas provisionales o definitivas en la separación, divorcio o nulidad de un matrimonio. De esta manera, no cabría la posibilidad de la aplicación analógica de lo establecido en cuanto al régimen de visitas de los progenitores no custodios respecto de los hijos menores de edad, ya que resultaría improcedente en cuanto no nos encontramos en una relación paterno-filial. La sentencia establece que si que procede la concesión compartida pero siempre que sea en un proceso declarativo, es decir, en un proceso distinto y sin la posibilidad de pedir posteriormente la ejecución de la decisión en caso de que una de las partes no cumpla con lo pactado.

De las sentencias analizadas, nos encontramos también con 7 sentencias⁴⁴, en las que el tribunal atribuye los cuidados de la mascota y, por tanto, la propiedad de esta, a uno de los litigantes sin ningún tipo de argumentación.

Podríamos plantearnos entonces la razón de estas actuaciones, las cuales podría deberse a que las cuestiones en cuanto a la tenencia, propiedad o posesión del animal es algo que se solicita de manera muy secundaria y a la que las partes no dan demasiada importancia en relación a las cuestiones que plantean principalmente. En muchas de estas sentencias existen de por medio medidas en relación a los hijos, de manera que el hecho de que el tribunal deje de lado la cuestión de los animales de compañía y que la partes no soliciten un pronunciamiento más marcado podría deberse a esto. De todas maneras, no podemos aventurarnos a entender que esta afirmación es real ya que no

⁴³ Ley 22/2003, de 4 de Junio del Parlamento de Cataluña, sobre protección de los animales, *DOGC núm. 3926 de 16 de Julio de 2003*, actualmente derogada por el Decreto Legislativo 2/2008, de 15 de abril, por el que se aprueba el Texto refundido de la Ley de protección de los animales, *DOGC núm. 5113 de 15 de abril de 2008* <<https://portaljuridic.gencat.cat/eli/es-ct/dlg/2008/04/15/2/con/20200501>>

⁴⁴ Sentencias nº 09, 23, 24, 28, 32, 44, 45,

tenemos los datos necesarios para hacerlo. En relación a esta cuestión, simplemente he podido observar que en 4 sentencias⁴⁵ de las estudiadas, el tribunal aboga por acordar la atribución de la mascota o los cuidados de esta al progenitor que va a estar con el hijo. Tanto es así, que en una de las sentencias se establece que el animal irá allá donde el hijo vaya.

Por otro lado, si que existen pronunciamientos y sentencias en las cuales el tribunal se aleja de la línea de actuación y da más importancia a los animales de compañía. Una de las sentencias en cuestión y la primera que encontramos en el intervalo de tiempo estudiado es una sentencia del año 2010 (Sentencia del Juzgado de 1ª Instancia n. 2 de 7 de octubre de 2010, Badajoz).

En esta sentencia, se solicita una tenencia compartida del perro copropiedad de los litigantes, estableciéndose periodos alternos de tiempo en los que el perro permanezca en compañía de uno y otro. La sentencia analiza entonces la naturaleza del animal y establece que este es entendido como un bien mueble (art. 333 del CC), el cual puede ser apropiable y objeto de la comunidad de bienes. El juzgador aprecia y menciona también que de la compañía de un animal domestico pueden nacer “*grandes y sentidos afectos*”, pero que estos no dejan de ser bienes apropiables y por ello, objeto de derechos. Con motivo entonces de la “voluntad inequívoca de hacer comunes los bienes adquiridos durante la unión de hecho de las partes” y, teniendo en cuenta que el perro se considera un bien “*indudable y esencialmente indivisible*”, la sentencia solo considera que existen dos opciones; la adjudicación del animal a uno de los dueños (indemnizando al otro, art 404 CC) o el disfrute compartido (art 394 CC). En este caso, al no haber instado ninguno de los litigantes la posibilidad de renunciar al animal, la sentencia solo puede pronunciarse regulado el disfrute alternativo del animal, es decir, una tenencia compartida del perro en periodos de 6 meses. Vemos entonces en esta sentencia que el juzgador da más importancia al objeto del litigio y aunque no aleja de conceptualizar al animal como a un bien mueble utilizando el Código Civil, si que podemos observar una mayor preocupación en dar solución a la problemática.

⁴⁵ Sentencias nº 02, 21, 27, 34

Por otro lado, en el año 2014, se dicta la SAP Barcelona de 10 julio de 2014, la cual se ha analizado anteriormente, el fallo de la cual determina que la cuestión sobre la tenencia del animal debe aclararse en proceso declarativo. Lo curioso e importante en esta sentencia es el voto particular de uno de los magistrados, D. Joaquina Bayo Delgado, quien discrepa en relación la cuestión del animal doméstico, ya que considera que no debería excluirse el pronunciamiento sobre la tenencia de la mascota de las partes. Comparte el criterio de no asimilar las cuestiones relativas a los animales de compañía al régimen de las relaciones paterno-filiales, pero no comparte el hecho de asimilar un animal doméstico a los enseres personales de los miembros de la familia, ya que los animales deberían pertenecer a una clase distinta en cuanto que crean lazos afectivos con la familia a la que pertenecen y el hecho de asimilarlos a los simples objetos, impide poder aplicar el artículo 233-4.2 *“interpretado según la realidad social y a regular judicialmente la tenencia de los animales domésticos con criterios adecuados a su condición de seres vivos, vinculados a los miembros de la familia con lazos afectivos que deben ser protegidos”*. Por tanto, podemos ver aquí la intención de uno de los magistrados a considerar a los animales de compañía como algo más que un simple bien mueble, así como el entendimiento de este de la necesidad de la sociedad de tener unas medidas específicas para resolver este tipo de cuestiones.

Las sentencias de 2019 (Sentencia JPI de Valladolid de 27 de mayo de 2019 y sentencia JPI de Murcia del 21 de junio de 2019), estudian casos bastante parecidos, en los cuales se discute sobre la propiedad del animal doméstico y fijación de un régimen de posesión y comunicación (s. de Valladolid) y el derecho de una de las partes a un régimen de tenencia compartida respecto del animal (s. de Murcia).

Analizando las dos sentencias, podemos encontrar dos casos parecidos pero dos soluciones muy diferentes entre sí. En primer lugar, en la sentencia de Murcia, se califica a los animales domésticos como “semovientes”, de manera que pueden ser objeto de propiedad exclusiva o copropiedad. El juzgador tiene en cuenta entonces quien ha venido siendo el que se ha encargado de los cuidados del animal y, más importante aún, tiene en cuenta la declaración de que el animal podría sufrir ansiedad en caso de separarlo de una de las partes, así como la actuación nerviosa y temerosa del perro cuando esta junto a la parte que solicita la tenencia compartida. Por ello, establece

la propiedad exclusiva del animal privando a la parte contraria de la compañía del animal. En esta sentencia, se tienen en cuenta en gran medida los sentimientos del animal, es decir, se empieza a alejar ya en gran medida la consideración de bien mueble de un animal de compañía, aunque sea de manera tacita, ya que en la sentencia se establece que el animal es un bien semoviente, el cual se englobaría dentro de los bienes muebles, pero también observamos como ya he recalcado, que el tribunal tiene en cuenta los sentimientos del animal.

En la sentencia de Valladolid por otro lado, se analiza la *“consideración jurídica del perro como animal de compañía”* y se menciona por primera vez en una sentencia la posibilidad de considerarlo un *“ser dotado de sensibilidad”* al cual debe aplicársele un régimen jurídico diferente al previsto en nuestro código civil y LEC. La sentencia también menciona el Protocolo sobre protección de animales (anexo al tratado constitutivo de la UE de 1997) en el que se considera a los animales como **seres sensibles**, y la proposición de ley de 2017 en la que los animales dejan de considerarse cosas y pasan a ser considerados como seres dotados de sensibilidad (cualidad de ser sensible). Teniendo en cuenta estas hechos sobre la naturaleza del animal, la sentencia se pronuncia acordando un derecho de posesión y disfrute compartido del perro por periodos alternos de 6 meses y tiene en cuenta la adaptación del animal a los respectivos hogares de los dueños. Además, se menciona la posibilidad de visitar al animal un fin de semana al mes por el dueño que en el momento no esté disfrutando de la compañía del animal. Esta sentencia tiene mucha relevancia en este ámbito, ya que por primera vez un tribunal se aleja completamente del concepto de “bien mueble” cuando se enfrenta a una problemática con un animal en un proceso civil y se le considera un “ser dotado de sensibilidad”.

3.2. Los daños morales por la pérdida de un animal

Tal y como hemos podido ver, existen diversidad de casos en los que una pareja puede discrepar en relación a la tenencia de una mascota de la cual ambos han sido cuidadores. Si bien es cierto que los supuestos son mucho más escasos en relación a las indemnizaciones por daños morales por la pérdida o lesión de un animal, son supuestos en los cuales la legislación al respecto es escasa o poco adecuada y, por tanto, es relevante ver cuál es la respuesta de los jueces y tribunales frente a ellos.

Vamos a ahondar entonces en los supuestos de responsabilidad civil ocasionados por daños a animales, los cuales, dentro de las tres categorías que vamos a analizar, son los más abundantes. Respecto a esta materia, en la legislación podemos encontrar preceptos referidos a la responsabilidad civil por daños causados por animales, en especial el artículo 1905 CC⁴⁶, el cual nos indica quien es responsable en el caso de que un animal provoque daños. Por el contrario, no encontramos ningún precepto que haga referencia a los daños ocasionados a animales en el ámbito civil⁴⁷. De este modo, es difícil conocer cuáles son las indemnizaciones que pertenecen al cuidador de un animal en el caso de que este sufra daños imputables a un tercero, en especial, las indemnizaciones fundamentadas en los daños morales.

Podemos diferenciar en tres bloques los daños originados a animales. En primer lugar, los daños causados por otro animal, es decir, aquellos casos en los que un animal ataca a otro y le causa lesiones o la muerte. Por otro lado, los daños causados por negligencia del veterinario en el diagnóstico del animal o una mala praxis en alguna intervención médica y, por último, la responsabilidad derivada de daños causados por un tercero como consecuencia de un incumplimiento contractual.

En el caso de los daños causados por animales a otros animales, se utiliza el artículo 1905 para indicar el sujeto responsable de los daños, pero tal y como hemos dicho, lo complicado es el reconocimiento de daños morales así como su cuantificación. Tal y como establece la SAP Vigo de 16 de octubre de 2019 (St. 23, Anexo 3):

"La reparación del daño o sufrimiento moral, que no atiende a la reintegración de un patrimonio, va dirigida, principalmente, a proporcionar en la medida de lo humanamente posible una satisfacción como compensación al sufrimiento que se ha causado, lo que conlleva la determinación de la cuantía de la indemnización sea absolutamente casuística en función de las circunstancias concurrentes."

Por tanto, tal y como ocurre con los daños morales derivados de daños causados a personas, el quantum indemnizatorio depende de las circunstancias de cada caso en concreto y atendiendo a diversos aspectos que vamos a analizar. También debemos

⁴⁶ Art. 1905 CC. El poseedor de un animal, o el que se sirve de él, es responsable de los perjuicios que causare, aunque se le escape o extravíe. Sólo cesará esta responsabilidad en el caso de que el daño proviniera de fuerza mayor o de culpa del que lo hubiese sufrido

⁴⁷ En cuanto al ámbito penal, existen diversos artículos en el Código Penal referidos a los delitos de maltrato animal.

valorar si el daño moral reconocido puede venir acompañado del reconocimiento de un daño material ya que, como vamos a ver, encontramos diversas sentencias que reconocen con facilidad la existencia de daños morales, pero utilizan criterios distintos para determinar el quantum y para establecer si debe existir también indemnización por daño material o no. En primer lugar, encontramos la SAP de Palma de Mallorca de 22 de octubre de 2019 (St. 24 Anexo 3). Los hechos de la cual versan sobre la demanda presentada por la parte actora como consecuencia de la muerte de su perro a causa del ataque de otro can que iba desatado y sin bozal. La demandante solicita una indemnización por daños morales y materiales los cuales se sustentan en el hecho de que la actora sufrió cuadro ansioso-depresivo por la muerte de su mascota y en el precio de mercado de la raza del animal fallecido. La sentencia reconoce en este sentido que *“entre dueño y animal doméstico se generan vínculos afectivos similares a los que nacen entre las personas, siendo siempre dolorosa su pérdida”* y, se menciona también el tiempo convivido con el animal (10 años). El tribunal por tanto, le reconoce una indemnización por daños morales por valor de 4000 atendiendo únicamente al *“sufrimiento que la muerte del perro necesariamente debió causar”*. Así entonces, en esta sentencia no se establecen pautas ni criterios para el cálculo de la indemnización que le pertenece, si no que se le concede una cantidad que el tribunal entiende justa. En este caso, los daños materiales se desestiman por falta de prueba. Otra sentencia de interés para estos supuestos es la SAP Vigo, ya mencionada anteriormente, en la cual fallece un animal de forma violenta a causa del ataque de otro perro. En esta sentencia también se reconoce un daño moral, no obstante y a diferencia de la sentencia anterior, el tribunal intenta establecer el quantum de una manera más objetiva y remarca que:

“de lo que se trata es de valorar el dolor e impacto psicológico sufrido por la demandante y su familia por la pérdida definitiva de su perro, la convivencia de todos ellos desde hace unos 10 años y la relación afectiva entre el animal y la familia durante todos los años”.

Además, tiene en cuenta las circunstancias de la muerte del animal, la cual resultó *“violenta, súbita e inesperada”* y también los daños morales derivados de la angustia y pesar por la gravedad de las lesiones del animal aparte de la negligencia del dueño del perro atacante que en el momento de la agresión iba suelto por un lugar que debería ir atado. En este caso, la indemnización se cuantifica en un total de 2500 euros.

Otra sentencia que utiliza criterios similares para cuantificar la indemnización por daños morales es la SAP Valencia de 5 de octubre de 2018 (St. 17 Anexo 3), en la cual se valora *“el dolor por la pérdida del animal que afectó no solo al demandante sino también a la esposa e hijos de este, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de fijar el quantum”* y, al igual que en la sentencia anterior, las circunstancias de la muerte del animal (violenta, súbita e inesperada). En este caso, la indemnización se estima por un valor de 800 euros y, si bien es cierto que en la sentencia se reconoce la negligencia de ambos cuidadores al llevar a los animales sin correa en el momento de la agresión, la diferencia entre el valor de las indemnizaciones es notoria. Además, en esta sentencia sí se reconoce el valor material del animal el cual se valora según su edad y valor de mercado.

En segundo lugar, nos encontramos con aquellos casos en los que se solicita un daño moral por una mala praxis del veterinario. Debemos tener en cuenta por eso, que en la práctica veterinaria, tal y como ocurre en la medicina humana, el veterinario no se compromete a curar, sino a intentar curar mediante la utilización de todos los medios y elementos que conozca la ciencia médico-veterinaria, de acuerdo con las circunstancias del animal⁴⁸. Existen por ello, sentencias en las cuales se reconoce un daño moral a causa de un mal diagnóstico. En la SAP Valencia de 14 de octubre de 2009 (St. 6 Anexo 3), se demanda a causa de una negligencia profesional basada en las múltiples operaciones innecesarias realizadas al animal, causantes del sufrimiento del perro y por tanto, la posterior decisión de practicarle la eutanasia. La indemnización que se solicita en este caso, entre otros, tiene como concepto el daño moral causado y el valor patrimonial del animal. El tribunal, en relación a la cantidad solicitada por el valor patrimonial del animal, entiende que el concepto es improcedente, ya que *“la pérdida de un perro no integra un daño material patrimonial*, afirmación que podemos ver que entra en total contradicción con la conceptualización que la legislación otorga a los animales. En cuanto a la indemnización por daño moral, esta se concede atendiendo a las circunstancias personales de los actores, a la edad avanzada del perro (9 años), al tiempo en que se ha desarrollado el vínculo afectivo con el animal y al periodo de incertidumbre padecido. Otro caso muy similar, lo encontramos en la SAP Madrid de 23 de diciembre de 2014 (St. 13 Anexo 3) en la que los hechos versan sobre un diagnóstico

⁴⁸ SAP Las Palmas de Gran Canarias de 24 de octubre de 2019, St. nº 25 (Anexo 3)

tardío del problema del animal, hecho que causa el fallecimiento de este. En este caso, se solicitan daños morales a causa de la muerte del animal el cual solo contaba con 16 meses de edad. En el recurso y en contradicción con el tribunal de primera instancia que había determinado los daños morales según el tiempo de convivencia y el valor patrimonial del animal, se alega que el tiempo convivido con el animal, aunque haya sido leve, es suficiente para que una persona se encariñe y, además, los pocos meses del animal demuestran la larga vida que este tenía por delante. En cuanto al valor patrimonial, consideran que este no determina el valor a asignar sobre los daños morales, ya que este puede existir tanto en relación con animales adquiridos sin ninguna contraprestación como en el caso de animales con pedigrí. El tribunal de segunda instancia por ello, está de acuerdo en el criterio de determinación de la cuantía según el poco tiempo convivido con el animal y el valor de este.

Por último, y en cuanto a los daños morales, hallamos aquellos casos en los que a causa de un incumplimiento contractual relacionado con un animal, se provocan unos daños morales. En este caso, se han analizado 5 sentencias⁴⁹ en las que existe un contrato de por medio, ya sea de custodia o transporte de un animal de compañía y el contrato no ha llegado a cumplirse satisfactoriamente.

En la SAP de Barcelona de 4 de mayo de 2011 (St. 9 Anexo 3), se solicita indemnización por daños morales como consecuencia de que la parte actora dejase a su perro en una residencia canina con la intención de recogerlo pasadas las vacaciones. Al ir a recogerlo, el perro estaba en deplorables condiciones a causa de una enfermedad que no se había detectado antes de dejarlo en la residencia y a causa de la cual, el perro acaba sufriendo ceguera irreversible. Si bien es cierto que se prueba que el perro cuando llegó a la residencia canina ya estaba enfermo, éste aun no tenía síntomas y la residencia, en cuanto empezó a ver que el animal presentaba signos y al no llevarlo para que fuera examinado, incumplió la obligación de prestarle la asistencia debida. Es por ello que el tribunal considera que debe repararse un daño moral, la cual reconoce que *“no atiende a la reparación de un patrimonio, sino que va dirigida a proporcionar una satisfacción como compensación al sufrimiento que se ha causado*. Para determinar el *quantum*, la sentencia atiende tanto a la edad del animal, al tiempo que lleva en

⁴⁹ SAP Barcelona de 4 de mayo de 2011 (St. 9 Anexo 3), SAP Gran Canarias de 15 de noviembre de 2019 (St. 26 Anexo 3), SAP Valencia de 27 de septiembre de 2018 (St. 16 Anexo 3), Auto AP Barcelona de 16 de septiembre de 2019 (St. 21 Anexo 3), AP Baleares de 25 de mayo de 2009 (St. 5 Anexo 3)

compañía de la familia y al tiempo que seguirá en compañía de la familia que deberá verlo en el estado de padecimiento.

Otra de las sentencias, la SAP Baleares de 25 de mayo de 2009 (St. 5 Anexo 3), concede indemnización por daños a causa de la muerte de una perrita en el traslado de esta de un punto a otro, el cual debía hacerse por una empresa de transportes, la sentencia apelada reconoce una indemnización teniendo en cuenta tanto el valor del animal como el dolor moral que se le causa al cuidador.

Las sentencias restantes versan sobre la pérdida de los animales cuando estos están en posesión de aquellas personas encargadas de cuidarlos y custodiarlos hasta el día que se establece en los contratos. En las tres se solicitan daños morales teniendo en cuenta que la pérdida de un animal comporta sufrimiento al cuidador de este.

3.3. La compraventa de animales

En cuanto a los negocios jurídicos ocasionados con el objetivo de adquirir un animal de compañía, podemos encontrarnos frente a dos supuestos distintos dependiendo de donde se compre el animal y, por tanto, frente a dos tipos de normas a las cuales se debe acudir en el caso de que exista alguna controversia o problema después de la compra del animal. Los problemas que pueden surgir, a diferencia de los problemas que podemos encontrarnos frente a bienes muebles que no sean animales, son aquellos ocasionados a causa de una enfermedad y las consecuencias que esta pueda comportar.

Vamos a analizar cuál es la normativa que los tribunales utilizan cuando se trata de venta de animales y cuáles son las distintas soluciones que dan estos en el caso de que exista algún defecto en el animal. Por un lado, tendríamos aquellos negocios jurídicos de compraventa, los cuales se rigen por las normas del CC. En estos casos, debemos tener en cuenta que el CC, en el artículo 1461 en relación con el artículo 1474 nos indica que el vendedor responderá frente al comprador de los vicios ocultos o defectos que tenga el bien en cuestión⁵⁰, es decir, que se encargará del saneamiento del bien, lo cual quiere decir que el comprador tendrá únicamente dos posibilidades frente a los vicios ocultos o defectos, la acción redhibitoria por la cual el comprador desiste del contrato, debiendo abonársele por el vendedor los gastos que abonó o la acción *quanti*

⁵⁰ Artículo 1461 CC. *El vendedor está obligado a la entrega y saneamiento de la cosa objeto de la venta.* Art. 1474 CC. *En virtud del saneamiento a que se refiere el artículo 1.461, el vendedor responderá al comprador: 1. °De la posesión legal y pacífica de la cosa vendida. 2. ° De los vicios o defectos ocultos que tuviere.*

minoris, en la que el comprador elije reducir de manera proporcional una cantidad del precio pagado (art. 1486 CC).

Ahora bien, se debe sopesar la posibilidad de la pérdida del animal como consecuencia del vicio oculto, esto es, la enfermedad. En este caso, cabe la posibilidad de la restitución del precio del bien, pero de igual modo aquí entraríamos en si existiría posibilidad de una indemnización por daños morales ya que, tal y como hemos comentado en el apartado anterior, los animales y los cuidadores de estos acaban teniendo una relación de afectividad.

En la sentencia de la AP de Barcelona de 24 de julio de 2019 (St. 19 Anexo 3) se analiza la especial naturaleza del objeto de la compraventa efectuada en cuanto a un animal de compañía individualizado el cual había sido vendido con pocos meses de edad y posteriormente había empezado a presentar síntomas de cojera y dolor. La sentencia remarca que *“los animales son, desde un punto de vista jurídico, bienes muebles”* y, por tanto, *“es de aplicación las normas sobre compraventa contenidas en los arts.1445 y ss. del CC con carácter específico y el art.1101 del mismo cuerpo legal con carácter general, las que deben resultar de aplicación a los efectos de valorar la acción de cumplimiento contractual”*. En este supuesto, existe un contrato de por medio entre las partes el cual incluye más soluciones que las que prevé el CC en el caso de que el animal resultase enfermo, garantizando una mayor adecuación a la naturaleza del animal. En el contrato efectuado entre las partes se atribuía al vendedor la opción a la sustitución del animal enfermo por otro de similares características o la atención del animal hasta su alta médica. En el contrato también se estipulaba que si el animal fallecía, era imposible la sanación o el coste de curación era superior al de reposición, se procedería al cambio por otro de similares características. En el presente caso, el comprador del animal rechaza tanto la sustitución del animal como la restitución del precio abonado, llevando al animal a un tercero para su curación por un importe mucho más elevado. El tribunal entonces, teniendo en cuenta los términos del contrato, condena al vendedor a abonar únicamente el total del precio del animal, sin tener en cuenta la mayor cantidad que el cuidador del animal desembolsa para su curación, atendiendo únicamente a lo establecido en el contrato.

Por otro lado y en segundo lugar, en la SAP de Girona de 30 de junio de 2011 (St. 10 Anexo 3), los hechos son similares a los de la anterior sentencia. En primer lugar, se plantea cual es la legislación aplicable en el caso de la compraventa de un animal, el

cual enferma poco después de realizar el negocio jurídico. Por un lado, se solicita la aplicación de la Ley de 23/2003 de 10 de julio, de garantía en la venta de bienes de consumo⁵¹, la cual es denegada por el juzgado *a quo*, el cual determina que la Ley 23/2003 no es de aplicación en el ámbito de la venta de animales y que si lo es el CC⁵². En contradicción con ello, el tribunal *ad quem* considera que la ley mencionada si es de aplicación cuando la venta de animales es efectuada por consumidores que acuden a un establecimiento en el que su propietario se dedica al comercio de animales de compañía. De igual manera se pronuncia la SAP de Granada de 21 de noviembre de 2008 (St. 4 Anexo 3) quien también considera que la venta de un animal de compañía debe ubicarse en la Ley 23/2003 (ahora LGDCU) y, por tanto, que “*el animal para uso y disfrute personal -un animal de compañía- ha de entenderse como un bien de consumo*”. Además, en contradicción con la SAP de Barcelona de 24 de julio de 2019, la SAP de Girona de 30 de junio de 2011 considera que aunque los gastos de la curación del animal supongan un coste mayor que la resolución o restitución del animal, no puede considerarse desproporcionado teniendo en cuenta la naturaleza del bien y, por consiguiente, el vendedor debe hacerse cargo de los costes de curación del animal (reparación del bien).

Por tanto, la venta de animales hecha por parte de un comercio a un particular, se rige por la normativa de consumo, en especial por el Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios (LGDCU)⁵³, en la cual debemos tener en cuenta que, a diferencia de lo que se prevé en el CC, el consumidor goza de más opciones en el caso que exista disconformidad en la compraventa. Estas opciones son el derecho a la reparación, la substitución, la devolución del dinero o la resolución del contrato, en el caso de que el producto sea defectuoso o en el caso que el producto no

⁵¹ Ley 23/2003, de 10 de julio, de Garantías en la Venta de Bienes de Consumo. *BOE* núm. 165, de 11-07-2003, (derogada por el Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios y otras leyes complementarias).

⁵² La compraventa del animal se realiza el 1 de marzo de 2007 y por eso es de aplicación la Ley 23/2003 y no la LGDCU.

⁵³ Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios y otras leyes complementarias. «*BOE*» núm. 287, de 30/11/2007 <<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-20555>>

sea o no funcione según lo anunciado⁵⁴. Así entonces, debemos plantearnos si estas opciones de las que los consumidores pueden hacer uso, son las más adecuadas cuando se trata de la compra de un animal de compañía.

Si nos fijamos en las sentencias analizadas en este apartado, así como en la SAP Sevilla de 10 de octubre de 2008, SAP Madrid de 24 de febrero de 2010 o en la SAP Alicante de 20 de septiembre de 2012⁵⁵, vemos que en todas ellas, en las cuales nos encontramos con supuestos de una venta de un animal el cual ha resultado estar enfermo, los compradores en un primer momento no instan ni la resolución del contrato ni la sustitución, sino que directamente procuran la curación del animal llevándolo a un veterinario, desembolsando incluso en algunos casos una cantidad de dinero superior a la pagada por el animal⁵⁶. Por tanto, podemos ver como los compradores optan por la “reparación del producto” ante la simple sustitución que prevé la legislación, ya que esta última no parece ser la más adecuada teniendo en cuenta la naturaleza de los animales, los sentimientos de estos y el vínculo afectivo que se crea entre humano y animal, el cual se transforma en el hecho de que un animal sea insustituible en cuanto se crea la relación entre el animal y la persona. Es por ello que el hecho de contemplar la sustitución de un animal como solución a un defecto en este comporta que no se tengan en cuenta ni los vínculos afectivos creados ni la verdadera naturaleza del animal así como que el animal sea considerado un bien mueble como cualquier otro.

3.4. La adopción de un animal de compañía

De la misma manera que pueden adquirirse animales de compañía mediante una compraventa, también existe la posibilidad de la adopción de estos mediante asociaciones que se encargan de velar por los animales antes y después de ser adoptados.

El problema en este ámbito es que no existe una figura específica para el contrato de adopción de animales en la legislación, sino que este tipo de contrato en nuestra

⁵⁴ Art. 118 LGDCU. *El consumidor y usuario tiene derecho a la reparación del producto, a su sustitución, a la rebaja del precio o a la resolución del contrato, de acuerdo con lo previsto en este título*

⁵⁵ Sentencias nº 3, 7 y 11 respectivamente (Anexo 3)

⁵⁶ SAP de Sevilla de 10 de octubre de 2008. El coste del animal es de 700 euros mientras que el total de los gastos del veterinario ascienden a una cantidad de 1296'22 euros.

normativa solo está pensado y orientado para los seres humanos⁵⁷. Tal y como nos explica el abogado Alejandro Sanvicente Ibiricu, la institución de la adopción se inspira en el interés del menor al ser el más digno de protección y, por tanto, la regulación de las normas concernientes a la adopción, no son ni pueden ser de aplicación, tal y como están reguladas a día de hoy, al mundo animal⁵⁸.

Es por ello que, al no existir un tipo de contrato específico para la adopción de los animales, las sentencias entienden que, los contratos efectuados por las partes con el objetivo de la adopción de un animal, deben calificarse como contratos de donación modal, ya que permite que el contrato pueda ser revocado si se incumple una de las obligaciones pactadas en el mismo⁵⁹. Así lo entienden tanto la sentencia juicio verbal 272/2010 del Juzgado de Primera Instancia nº 1 el Ferrol, en la que se revoca el “contrato de adopción”, esto es, el contrato de donación modal, de una gata por el incumplimiento del donatario de lo pactado en el mismo, como la sentencia nº 195/2018 correspondiente al juicio verbal 479/18 del Juzgado de Primera Instancia de Granada (Anexo 4), en la que la asociación solicita la revocación de la donación de una perra como consecuencia del incumplimiento del donatario de la condición de tener consigo al animal, no regalarlo, venderlo o cederlo ni abandonarlo.

En la sentencia AP de Burgos de de 29 de abril de 2011 (St. 8 anexo 3), los hechos son similares en cuanto existe un contrato de adopción de un animal el cual es incumplido por el adoptante. En esta sentencia, no se habla de contrato de donación modal, sino directamente de un contrato de adopción referido a animales, el cual se establece en la sentencia que se caracteriza por la presencia de un tercero, objeto de adopción, el bienestar del cual es la causa principal del contrato para ambas partes.

Si bien estas sentencias revocan la “adopción” o “donación” del animal como consecuencia de la solicitud de las asociaciones que buscan la protección de los animales, no hay que dejar de lado que hay una gran falta de legislación y por tanto una laguna jurídica en cuanto a esta materia. Este hecho se traduce en una deficiente

⁵⁷ Si que podemos encontrar normativa autonómica que prevé aspectos de la adopción de animales, pero de manera muy superficial, como por ejemplo la LPA de Cataluña o la Ley 4/2016, de 22 de julio, de Protección de los Animales de Compañía de la Comunidad de Madrid.

⁵⁸ Alejandro SANVICENTE IBIRICU, «Comentario de la sentencia correspondiente al juicio verbal 272/2010 del juzgado de primera instancia nº 1 el ferrol», (dA derecho ANIMAL 9, n.º 1, 2010) pág. 3, <<https://doi.org/10.1558/jsrnc.v4il.24>>

⁵⁹ Art. 647 CC. *La donación será revocada a instancia del donante, cuando el donatario haya dejado de cumplir alguna de las condiciones que aquél impuso. En este caso, los bienes donados volverán al donante, quedando nulas las enajenaciones que el donatario hubiese hecho*

seguridad jurídica y una carente protección a un sector de los animales que por haber sido abandonados, deberían gozar de una mayor protección y unas medidas adecuadas para lograr su bienestar.

FDE

4. Conclusiones

La intención de este trabajo era la de averiguar cuál es la visión jurídica existente en nuestro derecho de los animales así como averiguar la evolución que estos han sufrido en el derecho español.

Como hemos podido ver, la legislación existente en torno a la consideración y clasificación de los animales está dividida y es poco clara, por un lado, nos encontramos con las normas del CC español, las cuales tienen aun una visión mucho más tradicional y en la cual se plasma perfectamente la influencia de la cultura occidental europea y el derecho romano, la cual tiene una visión del mundo en la que el individuo es considerado el centro del universo y, por tanto, superior a todo lo demás, dejando en un segundo plano a los animales e integrándolos o, dejándolos permanecer mejor dicho, en la categoría de “cosas”. Si bien es cierto que las CCAA, en especial Cataluña, han intentado dar una mayor protección a los animales en el ámbito civil apartándolos de la consideración de “cosas”, no se puede dejar al margen que las normas dirigidas a los bienes y susceptibles del derecho de propiedad siguen siéndoles de aplicación y las diferencias que comporta su descosificación son muy escasas.

Posteriormente, y gracias a la legislación europea en la que se reconoce la sintiencia animal y se califica a los animales como seres sintientes, parece que nuestro ordenamiento jurídico pretende adaptarse a esta nueva visión y pone en marcha una proposición de ley el año 2017 para modificar el estatuto jurídico de los animales. Sin embargo, y aunque dicha proposición queda interrumpida, parece que empezamos a ver un cambio en la actuación de los jueces y tribunales frente a las problemáticas en torno a los animales.

Vemos que la preocupación de las personas y el vínculo afectivo que estas tienen hacia sus animales domésticos ha estado siempre presente tal y como observamos en la jurisprudencia analizada cuando las parejas que se separan solicitan en muchos casos la tenencia y posesión del animal o un régimen de visitas, así como en las sentencias de compraventa de animales en las que frente a un “defecto” del animal, entendiendo defecto como una enfermedad, anteponen la “reparación” frente a la substitución, aunque ésta suponga un gasto mayor. La jurisprudencia por ello, nos aporta también una

idea del trato y la importancia que le dan a estos temas los jueces y tribunales, quienes parece ser que poco a poco han ido evolucionando hacia una mayor protección hacia los animales y plasmando en las sentencias la verdadera naturaleza de estos seres, reconociendo su sintiencia y la existencia de emociones de los animales, así como actuando y estableciendo medidas acordes con estas características. No podemos obviar sobre todo, algunas sentencias como la Sentencia de JPI de Valladolid de 27 de mayo de 2019 (Anexo 2 ST 41), en la cual se reconoce que los animales son “seres dotados de sensibilidad” y no solo atribuye una posesión y un disfrute compartido del perro, sino que también tiene en cuenta la adaptación del animal al hogar de cada dueño. Tampoco podemos no fijarnos en la Sentencia AP de Girona de 30 de junio de 2011 en la que se condena a pagar por parte del vendedor los gastos de curación del animal aunque estos sean superiores al precio del animal, hecho que pone de relieve la especial naturaleza del animal en cuestión, ya que aunque se esté hablando en la sentencia de un bien, hay una clara intención de diferenciarlo de otros objetos o cosas que también entrarían en esta categoría.

Por otro lado, las sentencias de adopción nos muestran también la preocupación existente del bienestar de los animales por parte de la sociedad, sin embargo, también hace patente la falta de normativa que se ajuste correctamente a los diversos casos y brinde la protección adecuada a los animales que la necesiten.

En conclusión, si bien es cierto que hay una clara evolución de la percepción que la sociedad jurídica tiene de los animales, la legislación al respecto aun no se ajusta a la realidad de la casuística y, por tanto, a las necesidades de los animales para su adecuada protección. Si bien la visión cosificadora de los animales proviene del derecho romano y de la cultura occidental europea, la cual se centra en el individualismo, quizás sería conveniente fijarnos en culturas más respetuosas en cuanto a los animales se refiere, para entender la raíz del “problema” así como encontrar un avance más significativo. En especial, podemos dar una ojeada a la cultura budista, en la que los animales tienen un significado muy distinto al que tienen en nuestra sociedad, ya que las enseñanzas búdicas inducen a la amabilidad y a la no violencia hacia todos los seres⁶⁰, partiendo de la base de que todos los seres vivos forman parte de una misma cadena, un mismo flujo

⁶⁰ Maria Teresa ROMÁN, *Sabidurias Orientales de la Antigüedad* (Madrid: Alianza Editorial, 2004) pág. 306.

universal de generación, destrucción y reencarnación⁶¹ y por tanto, ven a los animales como seres sensibles, seres a los cuales debe brindárseles un respeto y protección acorde a su naturaleza.

FDE

⁶¹ Carlos Rubén TIRADO NEGRÓN, «*La dimensión política como solución al problema de las relaciones entre las sociedades humanas y los animales no humanos: análisis y perspectivas de cambio*», (Repositorio de la producción académica en abierto de la UCM, Universidad Complutense de Madrid, 2016), pág. 55 <https://eprints.ucm.es/37100/>.

5. Bibliografía

ANÍBAL ALTERINI, Atilo. «¿Derechos de los animales?» *Revista Jurídica UCES*, 2007, 60-68.

BERIAIN, Iñigo de Miguel. ¿Derechos para los animales? *Revista Internacional de Éticas Aplicada*, 2009, nº 15-31.
<<https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/2>>

CAPACETE GONZÁLEZ, Francisco J. «La Declaración universal de los derechos del animal», *da.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies*, 2018), vol. 9/3, 143-146 <<https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-capacete>>.

FRANCISKOVIC INGUNZA, Beatriz. «Protección jurídica y respeto al animal: Una perspectiva a nivel de las constituciones de Europa y Latinoamérica». *Revista Virtual SAPERE*, 2017, 1-37.
<http://www.derecho.usmp.edu.pe/sapere/sumario/primer_bimestre/articulos/Proteccion_juridica_respeto_al_animal.pdf>

de GEA, Teresa. «Historia del derecho». *Blog de Derecho de los Animales*,
<<https://www.abogacia.es/2017/05/26/historia-del-derecho-animal>>

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «Animales en el Código Civil Español: Una Reforma Interrumpida». *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* 10, n.º 2 (2019): 7-12. <<https://doi.org/10.5565/rev/da.438>>.

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «Informe Sobre Los Animales En El Derecho Civil : Cuestiones Básicas Para Una Legislación Marco En Bienestar», (*Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona*, sin fecha) 63
<<https://docplayer.es/12377468-Informe-sobre-los-animales-en-el-derecho-civil-cuestiones-basicas-para-una-legislacion-marco-en-bienestar-animal.html>>.

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «La Descosificación de los animales (I)», *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* Vol. 8, Núm. 2 (2017): 1-5.
<<https://doi.org/10.5565/rev/da.318>>

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «La Descosificación de los animales (II)», *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* Vol. 8, Núm. 3 (2017): 1-5.
<<https://doi.org/10.5565/rev/da.250>>

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «Es alguien (no algo)» *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* 9 (2018): 5-7 <<https://doi.org/10.5565/rev/da.251>>

GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «Reforma del Cc. de Portugal: Los animales como seres sintientes». *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* 7, n.º 4 (2016): 4.
<<https://doi.org/10.5565/rev/da.255>>.

- GIMÉNEZ-CANDELA, Teresa. «Seres sintientes». *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* 5, n.º 2 (2014): 1. <<https://doi.org/10.5565/rev/da.277>>.
- GONZÁLEZ, Francisco J Capacete. «La Declaración universal de los derechos del animal». *dA.Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 2018, vol. 9/3 9 (2018): 143-46.
- LELANCHON, Loïs. «La reforma del estatuto jurídico civil de los animales en el Derecho francés» *Revista dA. Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies*, 2019): 72-79. <<https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-lelanchon>>.
- MENÉNDEZ DE LLANO RODRÍGUEZ, Núria. «La modernización del estatuto del animal en la legislación civil española». *Derecho Animal. Forum of Animal Law Studies* 9, n.º 3 (2018): 56-71 . <<https://doi.org/10.5565/rev/da.343>>.
- MENÉNDEZ DE LLANO RODRÍGUEZ, Núria. «Los animales no son cosas: una reforma legal en marcha». *Blog de Derechos de los Animales*, s. f. <<https://www.abogacia.es/publicaciones/blogs/blog-de-derecho-de-los-animales/los-animales-no-son-cosas-una-reforma-legal-en-marcha/>>.
- MOYANO ESTRADA, Eduardo, CASTRO, Francisca y PRIETO GÓMEZ, Juan. «Bases sociales y políticas del bienestar animal en la Unión Europea», *Ambienta. La revista del Ministerio de Medio Ambiente*, 2015, nú. 112 68-93. <https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_AM/PDF_AM_Ambienta_2015_112_68_93.pdf>.
- NAVA ESCUDERO, César. Los animales como sujetos de derecho, *dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 10/3 (2019) - DOI <<https://doi.org/10.5565/rev/da.444>>
- NEUMANN, Jean-Marc. The universal declaration of animal rights or the creation of a new equilibrium between species, *Animal Law Review*, (Lewis & Clark Law School, 2017), 91- 109 <https://www.animallaw.info/sites/default/files/lralvol19_1_91.pdf>
- PELAYO GONZÁLEZ-TORRE, Ángel. «Sobre los derechos de los animales». *Anuario de filosofía del derecho*, n.º 7 (1990): 543-556. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=170164>>
- ROGEL VIDE, Carlos. «Personas, animales y derechos» *México D.F.-Madrid, Editorial Ubijus-Reus*, 2018: 167-70. <<https://www.dykinson.com/libros/personas-animales-y-derechos/9788429020236/>>.
- ROMÁN, Maria Teresa. «Sabidurías Orientales de la Antigüedad». *Alianza Editorial, Madrid*, 2004.
- SANVICENTE IBIRICU, Alejandro. «Comentario de la sentencia correspondiente al juicio verbal 272/2010 del Juzgado de Primera Instancia nº 1 El Ferrol». *dA derecho ANIMAL* 9, n.º 1 (2010): 76-99. <<https://doi.org/10.1558/jsrnc.v4il.24>>.

TIRADO NEGRÓN, Carlos Rubén. «La dimensión política como solución al problema de las relaciones entre las sociedades humanas y los animales no humanos: análisis y perspectivas de cambio». *Repositorio de la producción academica en abierto de la UCM*. Universidad Complutense de Madrid, 2016.

<<https://eprints.ucm.es/37100/>>.

VIVAS TESÓN, Inmaculada. «Los animales en el Ordenamiento Jurídico español y la necesidad de una reforma». *Revista Internacional de Doctrina y Jurisprudencia*, 2019, 1-23.

FDEDE

6. Legislación

6.1. Legislación Europea

Tratado Constitutivo de la Unión Europea (1977), <https://europa.eu/european-union/law/treaties_es>

Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, *Diario Oficial de la Unión Europea*. <<http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:12012E/TXT&from=ES>>

6.2. Legislación Comparada

Austria. Código Civil Austriaco. Reforma 179. Ley Federal de 10 de marzo de 1988 sobre el estatuto jurídico de los animales. *Gaceta de Derecho Federal de la República de Austria*

<https://www.ris.bka.gv.at/Dokumente/BgblPdf/1988_179_0/1988_179_0.pdf>

Alemania. Código Civil Alemán, *Bürgerliches Gesetzbuch (BGB)*

<<https://www.gesetze-im-internet.de/bgb/index.html>>

Suiza. Ley federal de Protección de Animales de 16 de diciembre de 2005. *Le Conseil fédéral, le portail du Gouvernement suisse*. <<https://www.admin.ch/opc/fr/classified-compilation/20022103/201705010000/455.pdf>>

Suiza. Constitution fédérale de la Confédération Suisse de 18 abril. *Recueil officiel(RO) núm. 42, de 26 octobre 1999, 2556-2611*. <<https://www.admin.ch/opc/fr/official-compilation/1999/2556.pdf>>

Francia. Código Civil Francés, versión consolidada de 14 de febrero de 2020.

Légifrance, le service public de la diffusion du droit

<<https://www.legifrance.gouv.fr/affichCode.do?cidTexte=LEGITEXT000006070721&dateTexte=20200517>>

Portugal. Código Civil Portugués. *Gaceta del Gobierno No. 274/1966, Serie I de 1966-11-25*, <<https://dre.pt/legislacao-consolidada/-/lc/34509075/view>>

6.3. Legislación Estatal

Constitución Española. *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre de 1978, núm. 311

<<https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>>

España. Código Civil y legislación complementaria, edición actualizada a 6 de mayo de 2020, Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil

<https://www.boe.es/biblioteca_juridica/codigos/codigo.php?id=034_Codigo_Civil_y_1_egislacion_complementaria&tipo=C&modo=2>

Proposición de Ley de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales. *Boletín oficial de las cortes generales*, 1 de marzo 2017, Núm. 167-5

<http://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CONG/BOCG/B/BOCG-12-B-167-5.PDF>

España. Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía. BOE núm. 68, de 20/03/2007

<<https://www.boe.es/eli/es/lo/2007/03/19/2/con>>

España. Ley Orgánica 1/2018, de 5 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Canarias. «BOE» núm. 268, de 06/11/2018

<<https://www.boe.es/eli/es/lo/2018/11/05/1/con>>

España. Ley Orgánica 6/2006, de 19 de julio, de reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña. «BOE» núm. 172, de 20/07/2006

<<https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/07/19/6/con>>

6.4. Legislación Autonómica

Andalucía. Ley 11/2003 de 24 de noviembre, de protección de los animales. «BOJA» núm. 237, de 10/12/2003

<<https://www.boe.es/eli/es-an/1/2003/11/24/11/con>>

Andalucía. Ley 5/2016 de 19 de julio, del Deporte de Andalucía. «BOJA» núm. 140, de 22/07/2016

<<https://www.boe.es/eli/es-an/1/2016/07/19/5/con>>

Aragón. Ley 11/2003 de 19 de marzo, de Protección Animal en la Comunidad Autónoma de Aragón. «BOA» núm. 35, de 26/03/2003

<<https://www.boe.es/eli/es-ar/1/2003/03/19/11/con>>

Principado de Asturias. Ley 13/2002 de 23 de diciembre, de tenencia, protección y derechos de los animales. «BOPA» núm. 301, de 31/12/2002

<<https://www.boe.es/eli/es-as/1/2002/12/23/13/con>>

Principado de Asturias. Ley 8/2002 de 21 de octubre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas. «BOPA» núm. 247, de 24/10/2002

<<https://www.boe.es/eli/es-as/1/2002/10/21/8/con>>

Illes Balears. Ley 1/1992 de 8 de abril, de Protección de los Animales que viven en el entorno humano. «BOIB» núm. 58, de 14/05/1992

<<https://www.boe.es/eli/es-ib/1/1992/04/08/1/con>>

Canarias. Ley 8/1991 de 30 de abril, de protección de los animales. «BOC» núm. 62, de 13/05/1991

<<https://www.boe.es/eli/es-cn/1/1991/04/30/8/con>>

Cantabria. Ley 3/1992 de 18 de marzo, de Protección de los Animales. «BOCT» núm. 63, de 27/03/1992

<<https://www.boe.es/eli/es-cb/l/1992/03/18/3/con>>

Castilla - La Mancha. Ley 7/1990 de 28 de diciembre, de protección de los animales domésticos. «DOCM» núm. 1, de 02/01/1991

<<https://www.boe.es/eli/es-cm/l/1990/12/28/7/con>>

Castilla - La Mancha. Ley 7/2011, de 21 de marzo, de Espectáculos Públicos, Actividades Recreativas y Establecimientos Públicos de Castilla-La Mancha. «DOCM» núm. 63, de 31/03/2011

<<https://www.boe.es/eli/es-cm/l/2011/03/21/7/con>>

Castilla y León. Ley 5/1997, de 24 de abril, de protección de los animales de compañía. «BOCL» núm. 81, de 30/04/1997

<<https://www.boe.es/eli/es-cl/l/1997/04/24/5/con>>

Castilla y León. Ley 7/2006, de 2 de octubre, de espectáculos públicos y actividades recreativas de la Comunidad de Castilla y León. «BOCL» núm. 194, de 06/10/2006

<<https://www.boe.es/eli/es-cl/l/2006/10/02/7/con>>

Cataluña. Ley 5/1995, de 21 de junio, de protección de los animales utilizados para experimentación y para otras finalidades científicas. «DOGC» núm. 2073, de 10/07/1995

<<https://www.boe.es/eli/es-ct/l/1995/06/21/5/con>>

Cataluña. Decreto Legislativo 2/2008 de 15 de abril, por el que se aprueba el Texto refundido de la Ley de protección de los animales. «DOGC» núm. 5113, de 17/04/2008

<https://portaljuridic.gencat.cat/ca/pjur_ocults/pjur_resultats_fitxa?action=fitxa&documentId=492668>

Comunidad Valenciana. Ley 4/1994 de 8 de julio, de la Generalitat Valenciana, sobre Protección de los Animales de Compañía «DOGV» núm. 2307, de 11/07/1994

<http://www.dogv.gva.es/auto/dogv/docvpub/rlgv/1994/L_1994_04_ca_L_2016_13.pdf>

>

Comunidad Valenciana. Ley 6/2003 de 4 de marzo, de ganadería de la Comunidad Valenciana «DOGV» núm. 4455, de 07/03/2003

<<https://www.dogv.gva.es/es/eli/es-vc/l/2003/03/04/6/>>

Comunidad Valenciana. Ley 14/2010, de 3 de diciembre, de espectáculos públicos, actividades recreativas y establecimientos públicos. (parcial) «DOGV» núm. 6414, de 10/12/2010

<http://www.dogv.gva.es/datos/2010/12/10/pdf/2010_13297.pdf>

Extremadura. Ley 5/2002, de 23 de mayo, de Protección de los Animales en la Comunidad Autónoma de Extremadura. «DOE» núm. 83, de 18/07/2002

<<https://www.boe.es/eli/es-ex/l/2002/05/23/5/con>>

Extremadura. Ley 10/2019, de 11 de abril, de protección civil y de gestión de emergencias de la Comunidad Autónoma de Extremadura (parcial) «DOE» núm. 75, de 17/04/2019

<<http://doe.gobex.es/ultimosdoe/mostrardoe.php?fecha=20190417>>

Galicia. Ley 4/2017, de 3 de octubre, de protección y bienestar de los animales de compañía en Galicia. «DOG» núm. 194, de 11/10/2017

<<https://www.boe.es/eli/es-ga/l/2017/10/03/4/con>>

Comunidad de Madrid. Ley 4/2016, de 22 de julio, de Protección de los Animales de Compañía de la Comunidad de Madrid «BOCM» núm. 190, de 10/08/2016

BOE-A-2016-11097

Comunidad de Madrid. Ley 17/1997, de 4 de julio, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas. «BOCM» núm. 159, de 07/07/1997

BOE-A-1998-9648

Región de Murcia. Ley 6/2017 de 8 de noviembre, de protección y defensa de los animales de compañía de la Región de Murcia. «BORM» núm. 271, de 23/11/2017

BOE-A-2017-15288

Comunidad Foral de Navarra. Ley Foral 19/2019 de 4 de abril, de protección de los animales de compañía en Navarra. «BON» núm. 71, de 11/04/2019

BOE-A-2019-6777

Comunidad Foral de Navarra. Ley Foral 2/1989 de 13 de marzo, Reguladora de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas. «BON» núm. 33, de 17/03/1989

BOE-A-1989-7773

País Vasco. Ley 6/1993, de 29 de octubre, de Protección de los Animales. «BOPV» núm. 220, de 15/11/1993

BOE-A-2012-2013

País Vasco. Ley 10/2015, de 23 de diciembre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas (parcial). «BOPV» núm. 3, de 07/01/2016

BOE-A-2016-729

La Rioja. Ley 7/2002 de 18 de octubre, de Sanidad Animal de la Comunidad Autónoma de La Rioja. «BOR» núm. 132, de 31/10/2002

BOE-A-2002-21675

La Rioja. Ley 4/2000, de 25 de octubre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas de la Comunidad Autónoma de La Rioja. «BOR» núm. 144, de 18/11/2000

BOE-A-2000-21563

La Rioja. Ley 6/2018, de 26 de noviembre, de protección de los animales en la Comunidad Autónoma de La Rioja. «BOR» núm. 141, de 30/11/2018

BOE-A-2018-17064

7. Anexos

7.1. Anexo 1. Tabla de normativa de ámbito autonómico

ANDALUCÍA	Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía (parcial)	«BOE» núm. 68, de 20/03/2007. https://www.boe.es/eli/es/lo/2007/03/19/2/con
	Ley 11/2003, de 24 de noviembre, de protección de los animales.	«BOJA» núm. 237, de 10/12/2003 https://www.boe.es/eli/es-an/1/2003/11/24/11/con
	Ley 5/2016, de 19 de julio, del Deporte de Andalucía (parcial)	«BOJA» núm. 140, de 22/07/2016 https://www.boe.es/eli/es-an/1/2016/07/19/5/con
ARAGÓN	Ley 11/2003, de 19 de marzo, de Protección Animal en la Comunidad Autónoma de Aragón (parcial)	«BOA» núm. 35, de 26/03/2003 https://www.boe.es/eli/es-ar/1/2003/03/19/11/con
PRINCIPADO DE ASTURIAS	Ley 13/2002, de 23 de diciembre, de tenencia, protección y derechos de los animales.	«BOPA» núm. 301, de 31/12/2002 https://www.boe.es/eli/es-as/1/2002/12/23/13/con
	Ley 8/2002, de 21 de octubre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas (parcial)	«BOPA» núm. 247, de 24/10/2002 https://www.boe.es/eli/es-as/1/2002/10/21/8/con

ILLES BALEARS	Ley 1/1992, de 8 de abril, de Protección de los Animales que viven en el entorno humano.	«BOIB» núm. 58, de 14/05/1992 https://www.boe.es/eli/es-ib/1/1992/04/08/1/con
CANARIAS	Ley 8/1991, de 30 de abril, de protección de los animales	«BOC» núm. 62, de 13/05/1991 https://www.boe.es/eli/es-cn/1/1991/04/30/8/con
	Ley Orgánica 1/2018, de 5 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Canarias. (parcial)	«BOE» núm. 268, de 06/11/2018 https://www.boe.es/eli/es/lo/2018/11/05/1/con
CANTABRIA	Ley 3/1992, de 18 de marzo, de Protección de los Animales	«BOCT» núm. 63, de 27/03/1992 https://www.boe.es/eli/es-cb/1/1992/03/18/3/con
CASTILLA - LA MANCHA	Ley 7/1990, de 28 de diciembre, de protección de los animales domésticos	«DOCM» núm. 1, de 02/01/1991 https://www.boe.es/eli/es-cm/1/1990/12/28/7/con
	Ley 7/2011, de 21 de marzo, de Espectáculos Públicos, Actividades Recreativas y Establecimientos Públicos de Castilla-La Mancha (parcial)	«DOCM» núm. 63, de 31/03/2011 https://www.boe.es/eli/es-cm/1/2011/03/21/7/con
CASTILLA Y LEÓN	Ley 5/1997, de 24 de abril, de protección de los animales de compañía.	«BOCL» núm. 81, de 30/04/1997 https://www.boe.es/eli/es-cl/1/1997/04/24/5/con

	Ley 7/2006, de 2 de octubre, de espectáculos públicos y actividades recreativas de la Comunidad de Castilla y León (parcial).	«BOCL» núm. 194, de 06/10/2006 https://www.boe.es/eli/es-cl/1/2006/10/02/7/con
CATALUÑA	Ley 5/1995, de 21 de junio, de protección de los animales utilizados para experimentación y para otras finalidades científicas.	«DOGC» núm. 2073, de 10/07/1995 https://www.boe.es/eli/es-ct/1/1995/06/21/5/con
	Decreto Legislativo 2/2008, de 15 de abril, por el que se aprueba el Texto refundido de la Ley de protección de los animales.	«DOGC» núm. 5113, de 17/04/2008 https://portaljuridic.gencat.cat/ca/pjur/ocults/pjur/resultats_fitxa?action=fitxa&documentId=492668
	Ley Orgánica 6/2006, de 19 de julio, de reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña (parcial)	«BOE» núm. 172, de 20/07/2006 https://www.boe.es/eli/es-lo/2006/07/19/6/con
COMUNIDAD VALENCIANA	Ley 4/1994, de 8 de julio, de la Generalitat Valenciana, sobre Protección de los Animales de Compañía	«DOGV» núm. 2307, de 11/07/1994 http://www.dogv.gva.es/aut/o/dogv/docvpub/rlgv/1994/L_1994_04_ca_L_2016_13.pdf
	Ley 6/2003, de 4 de marzo, de ganadería de la Comunidad Valenciana	«DOGV» núm. 4455, de 07/03/2003 https://www.dogv.gva.es/es/eli/es-vc/1/2003/03/04/6/

	Ley 14/2010, de 3 de diciembre, de espectáculos públicos, actividades recreativas y establecimientos públicos. (parcial)	«DOGV» núm. 6414, de 10/12/2010 http://www.dogv.gva.es/datos/2010/12/10/pdf/2010_13_297.pdf
EXTREMADURA	Ley 5/2002, de 23 de mayo, de Protección de los Animales en la Comunidad Autónoma de Extremadura.	«DOE» núm. 83, de 18/07/2002 https://www.boe.es/eli/es-ex/1/2002/05/23/5/con
	Ley 10/2019, de 11 de abril, de protección civil y de gestión de emergencias de la Comunidad Autónoma de Extremadura (parcial)	«DOE» núm. 75, de 17/04/2019 http://doe.gobex.es/ultimosdoe/mostrardoe.php?fecha=20190417
GALICIA	Ley 4/2017, de 3 de octubre, de protección y bienestar de los animales de compañía en Galicia.	«DOG» núm. 194, de 11/10/2017 https://www.boe.es/eli/es-ga/1/2017/10/03/4/con
COMUNIDAD DE MADRID	Ley 4/2016, de 22 de julio, de Protección de los Animales de Compañía de la Comunidad de Madrid	«BOCM» núm. 190, de 10/08/2016 BOE-A-2016-11097
	Ley 17/1997, de 4 de julio, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas (parcial)	«BOCM» núm. 159, de 07/07/1997 BOE-A-1998-9648
REGIÓN DE MURCIA	Ley 6/2017, de 8 de noviembre, de protección y defensa de los animales de compañía de la Región de Murcia.	«BORM» núm. 271, de 23/11/2017 BOE-A-2017-15288
COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA	Ley Foral 19/2019, de 4 de abril, de protección de los animales de compañía en Navarra.	«BON» núm. 71, de 11/04/2019 BOE-A-2019-6777

	Ley Foral 2/1989, de 13 de marzo, Reguladora de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas (parcial).	«BON» núm. 33, de 17/03/1989 <u>BOE-A-1989-7773</u>
PAÍS VASCO	Ley 6/1993, de 29 de octubre, de Protección de los Animales.	«BOPV» núm. 220, de 15/11/1993 <u>BOE-A-2012-2013</u>
	Ley 10/2015, de 23 de diciembre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas (parcial).	«BOPV» núm. 3, de 07/01/2016 <u>BOE-A-2016-729</u>
LA RIOJA	Ley 7/2002, de 18 de octubre, de Sanidad Animal de la Comunidad Autónoma de La Rioja (parcial).	«BOR» núm. 132, de 31/10/2002 <u>BOE-A-2002-21675</u>
	Ley 4/2000, de 25 de octubre, de Espectáculos Públicos y Actividades Recreativas de la Comunidad Autónoma de La Rioja (parcial).	«BOR» núm. 144, de 18/11/2000 <u>BOE-A-2000-21563</u>
	Ley 6/2018, de 26 de noviembre, de protección de los animales en la Comunidad Autónoma de La Rioja.	«BOR» núm. 141, de 30/11/2018 <u>BOE-A-2018-17064</u>

7.2. Anexo 2. Sentencias en el ámbito de las relaciones de pareja

Número	Referencia	Tratamiento legal
01	AP JAEN 19 de marzo, NR 81/2010	Se entiende que el perro es un bien ganancial en la discusión del inventario de la pareja.
02	AP BARCEONA 23 de marzo, NR 105/2010	Se hace referencia al animal en la parte dispositiva de la sentencia recurrida cuando se establece que el animal debe quedarse junto al hijo de la pareja.
03	AP CASTELLÓN DE LA PLANA 26 de abril, NR 25/2010	El perro se considera un bien ganancial objeto del activo del inventario del matrimonio.
04	JPI BADAJOZ 7 de octubre, NR 200/2010	El perro es entendido como un bien mueble indivisible y apropiable el cual puede adjudicarse a un único propietario o establecerse el disfrute compartido de este.
05	AP CASTELLÓN DE LA PLANA 23 de febrero, NR 28/2011	El animal de compañía forma parte del ajuar domestico
06	AP DONOSTIA – SAN SEBASTIÁN 10 de noviembre, NR 323/2011	El tribunal entiende al animal de a pareja como un “algo” más incorporado a la casa, lugar al que está familiarizado.
07	AP LEÓN 25 de noviembre, NR 430/2011	Los pactos relativos a las mascotas pueden incluirse en un convenio regulador, pero estos no tienen la cualidad de ejecutables en un proceso de familia.
08	AP ALICANTE 1 de diciembre, NR 404/2011	No procede pronunciamiento alguno de la cuestión al no estar prevista legalmente en el art. 91 CC.

09	AP CIUDAD REAL, 23 de marzo, NR 75/2012	No es función de los Tribunales determinar el tipo de relaciones con animales propiedad de uno de los cónyuges o propiedad de la pareja.
10	AP MÁLAGA, 12 de abril, NR 182/2012	Establece que los animales son bienes semovientes y que por tanto, no puede llevarse a cabo una medida definitiva atribuyéndose la guarda, custodio o tenencia a favor de uno u otro cónyuge y con un régimen de visitas.
11	AP MADRID 16 de julio, NR 561/2012	La AP no se pronuncia en la cuestión del animal doméstico.
12	AP VALENCIA 12 de septiembre, NR 589/2012	El tribunal atribuye la administración de la mascota a ambos hasta que se adopte otra medida en el pacto liquidatario
13	AP HUELVA 26 de octubre, NR 185/2012	Los perros de caza se entienden como bienes propiedad de uno de los cónyuges y, por tanto, parte del activo de los bienes gananciales. Pertenecen a los <i>utensilios de caza</i> .
14	AP VALENCIA 24 de julio, NR 548/2013	Sin especial pronunciamiento sobre el sostenimiento de las mascotas
15	AP BARCELONA 24 de julio, NR 591/2013	En la sentencia que se recurre se adopta la medida de la tenencia compartida del perro, alternándose esta por periodos semanales.
16	AP PAMPLONA 9 de octubre, NR 182/2013	En la sentencia únicamente se solicitan medidas relativas al animal, pero el tribunal acuerda que se “estará a lo pactado en mediación”
17	AP VIGO 21 de octubre, NR 689/2013	Los perros se incluyen en el activo de los bienes gananciales
18	AP MADRID 29 de octubre, NR 841/2013	La cuestión de adoptar un “régimen de visitas con el perro” no puede acogerse. La medida debe ser reconducida al ámbito de los acuerdos que puedan alcanzar las partes.

19	AP BARCELONA 10 de julio, NR 465/2014	Los animales domésticos constituyen un bien de carácter mueble (art. 511-1 CCC) que puede ser de titularidad dominical exclusiva o compartida. Se conceptúan como seres vivos dotados de sensibilidad por la Ley 22/2003, de 4 de junio del PC
20	AP DE VIGO 9 de diciembre, NR 703/2014	No cabe acordar un régimen de visitas en este momento procesal, sino que debe hacerse en un acuerdo entre las partes el cual tendrá trascendencia pero sin cualidad de medida judicial
21	AP PALMA DE MALLORCA 23 de febrero, NR 62/2015	En la sentencia recurrida, la mascota se atribuye a los menores. La AP no hace mención a esta cuestión.
22	AP VALLADOLID 1 de octubre, NR 196/2015	El tribunal considera a los animales como bienes semoviente, integrantes del patrimonio ganancial y cuyo reparto o destino deberá decidirse en el proceso de liquidación del régimen económico matrimonial
23	AP ZARAGOZA 10 de mayo, NR 262/2016	Se atribuye de forma exclusiva la custodia de las mascotas de la familia a su titular. No se motiva ni se dan razones de tal decisión.
24	AP BARCELONA 19 de julio, NR 567/2016	En la sentencia que se recurre se establece que en cuanto a la mascota familiar, de propiedad común de las partes, procede atribuir su tenencia cuidados al padre. No se discute sobre ello.
25	AP MALAGA 24 de noviembre, NR 818/2016	No es hecho controvertido los lazos emocionales entre ambos litigantes con la perra y no se acredita que el sistema de tenencia alterna perjudique al animal, de manera que se desestima pretensión de tenencia exclusiva.

26	TS, Sala de lo Civil 23 de enero, NR 43/2017	Sentencia poco relevante, ya que únicamente se establece que el padre será quien se encargará de los gastos de la mascota de la hija
27	AP SEVILLA 30 de junio, NR 323/2017	En la sentencia que se recurre se acuerda que las mascotas habrán de continuar con la menor, pudiendo llevárselos esta cuando tenga visitas con el progenitor no custodio. No se recurre esta medida.
28	AP CORUÑA (A) 31 de enero, NR 33/2018	El tribunal se pronuncia únicamente atribuyendo la propiedad y posesión del animal al marido.
29	AP BARCELONA 21 de febrero, NR 246/2018	El tribunal no atribuye la posesión del animal a una de las partes por falta de pruebas, de manera que establece que no puede irse más allá de la titularidad formal, la cual ostenta la parte contraria.
30	AP VALENCIA 22 de marzo, NR 252/2018	El tribunal atribuye la posesión de la perra a una de las partes en concordancia con la propiedad probada de la misma.
31	AP MADRID 6 de abril, NR 278/2018	El tribunal hace caso omiso a la solicitud de la atribución de la mascota de una de las partes.
32	AP BARCELONA 10 de abril, NR 298/2018	En la sentencia recurrida se atribuyó la tenencia de la mascota a una de las partes. No se impugna medida y no conocemos motivos de tal decisión.
33	AP MADRID 20 de abril, NR 140/2018	El tribunal desestima a la petición de la tenencia de la perra de una parte por no ostentar la titularidad de esta.
34	AP MADRID 7 de junio, NR 470/2018	Se establece que el animal seguirá en compañía del padre y que se podrá acordar otro lugar en que deba estar pero siempre en beneficio del hijo

35	AP BARCELONA 14 de junio, NR 664/2018	En la sentencia recurrida se había impuesto que el animal iría allí donde la hija del matrimonio fuera. El padre lo impugna alegando que no pueden obligarle a cuidar de la mascota, a lo cual el tribunal está de acuerdo.
36	AP VALENCIA 18 de junio, NR 531/2018	El tribunal rechaza el régimen de visitas solicitado por razones dadas en la sentencia recurrida, las cuales no conocemos
37	AP BARCELONA 02 de noviembre, NR 993/2018	Las partes llegan a un acuerdo sobre un régimen de visitas con la mascota. El tribunal no se pronuncia sobre ello.
38	AP GIRONA 14 de enero, NR 14/2019	El tribunal desestima la pretensión de atribuir los cuidados del animal a una parte pero sin ningún razonamiento aparente.
39	AP GIJÓN 31 de enero, NR 36/2019	Las mascotas pertenecen a la parte del activo de los bienes gananciales de la pareja.
40	AP ZARAGOZA 15 de marzo, NR 103/2019	La AP remarca que no procede hacer pronunciamiento sobre la mascota por unas razones dadas en la sentencia anteriormente recurrida.
41	JPI VALLADOLID 27 de mayo, NR 88/2019	El JPI considera al animal, pese a la actual regulación del CC como “cosa”, como un animal de compañía, el cual constituye un ser dotado de especial sensibilidad, tal y como ya se establece en el art 13 del TFUE.
42	JPI MURCIA 21 de junio, NR 108/2019	En la sentencia se analiza la calificación de los animales y se hace referencia a que en nuestro OJ se califican a estos como “semovientes”, de manera que pueden ser objeto de propiedad exclusiva.
43	AP VALENCIA 10 de julio, NR 440/2019	Únicamente se hace referencia a los gastos de la mascota.



44	AP LEÓN DE 31 de julio, NR 256/2019	Se incluye una medida en la cual se otorgan el cuidado y la atención del animal doméstico a una de las partes.
45	AP BARCELONA 30 de octubre, NR 639/2019	Se atribuye la tenencia de la mascota al padre sin argumentación alguna.

FIDE

7.3. Anexo 3. Sentencias de responsabilidad, compraventa y adopción

Numero	Referencia	Tratamiento legal
1	AP JAEN 17 de octubre, NR 497/2000	Se concede indemnización por daño moral por atropello del perro.
2	AP VALENCIA 19 de septiembre, NR 18/2005	Se concede daño moral por una cantidad reducida. El tribunal hace referencia a que esta indemnización se calcula teniendo en cuenta el tiempo que se ha convivido con el animal.
3	AP SEVILLA 10 de octubre, NR 468/2008	Se reclama la cantidad del precio del animal comprado así como de los gastos del veterinario.
4	AP GRANADA 21 de noviembre, NR 485/2008	A los animales domésticos comprados en una tienda de venta de animales, se les aplica la normativa relativa a los bienes de consumo
5	AP BALEARES 25 de mayo, NR 180/2009	Se condena a una empresa de transportes a pagar indemnización por muerte de una perra a causa de la negligencia en el transporte de esta.
6	AP VALENCIA 14 de octubre, NR 577/2009	Se piden daños materiales por valor del animal en cuestión los cuales se rechazan ya que entienden que la pérdida de un animal no integra un daño material patrimonial. El daño moral establecido se calcula teniendo en cuenta las circunstancias personales como a la edad avanzada del animal.
7	AP MADRID 24 de febrero, NR 105/2010	La sentencia establece que es vendido un animal inservible, y por tanto, las acciones que corresponden no son las de saneamiento ordinario, si no las de incumplimiento del art. 1124 CC por entrega de objeto inhábil de compraventa
8	AP BURGOS 29 de abril, NR 138/2011	La adoptante no cuida del animal debidamente y la Asociación solicita la resolución del contrato de adopción así como que los gastos de veterinario vayan a cargo de la adoptante.

9	AP BARCELONA 4 de mayo, NR 224/2011	Se produce un daño moral a causa de la ceguera del perro y se estima la indemnización teniendo en cuenta el tiempo que lleva con los propietarios
10	AP GIRONA 30 de junio, NR 294/2011	Se hace referencia al carácter especial de los animales objeto de venta y cómo se ha de tener en cuenta su insustituibilidad en caso de reemplazo del animal por otro, atendiendo al afecto que se le haya cogido.
11	AP ALICANTE 20 de septiembre de 2012	Se resuelve el contrato de compraventa - art 1124 CC - por incumplimiento de la obligación de entrega al venderse un animal que no estaba en condiciones físicas de supervivencia.
12	AP BARCELONA 26 de septiembre, NR 479/2012	Se concede cantidad por daño moral a causa de las circunstancias violentas del fallecimiento del perro y los ocho años que el perro estaba en compañía de su dueña.
13	AP MADRID 23 de diciembre, NR 477/2014	Los daños morales establecidos por la muerte del animal a causa de una falta de detección temprana por el veterinario, se establecen teniendo en cuenta el precio del animal cuando se compro y el tiempo que estuvo viviendo con la demandante (la propietaria).
14	AP BARCELONA 22 de marzo, NR 130/2018	Los animales son, desde un punto de vista jurídico, bienes muebles y, ello es así tanto desde la perspectiva del CC, art.335 en relación con el art.334 como desde la perspectiva del CCC.
15	AP ELCHE 18 de septiembre, NR 405/2018	Atropello a un perro. Se desestima la indemnización por encontrar que existe negligencia por parte del cuidador del perro.
16	AP VALENCIA 27 de septiembre, NR 395/2018	Se solicita una mayor cantidad de daño moral, ya que se le conceden 200 euros. Se desestima ya que no se aporta ninguna prueba del daño moral sufrido.

17	AP VALENCIA 05 de octubre, NR 416/2018	Se tienen en cuenta las circunstancias en las que muere el animal, que este vivía con el cuidador, su esposa e hijos y por lo tanto tenían una afectividad con el animal. Se indemniza por valor de 800 euros
18	AP BARCELONA 7 de febrero de 2019, NR 56/2019	Encontrándonos ante una operación formalizada por una consumidora, tan esencial incumplimiento (entrega de un cachorro enfermo) tiene asimismo encaje en la específica normativa de protección de los consumidores y usuarios, en concreto, en el artículo 118 LGDCU
19	AP BARCELONA 24 de julio, NR 423/2019	Los animales son bienes muebles desde la perspectiva del CC como desde la perspectiva del CCC.
20	AP MADRID 12 de septiembre, NR271/2019	Indemnización por daños al dueño de un perro por protegerlo del ataque de otro.
21	Auto AP BARCELONA 16 de septiembre, NR 203/2019	Se solicita daño moral de 10 mil euros por no haberle sido entregada la perrita, le conceden 1000 únicamente como daño moral.
22	AP VALENCIA 10 de octubre, NR 389/2019	No se conceden daños morales, daños materiales ni compensación por gastos de veterinario.
23	AP VIGO 16 de octubre, NR 495/2019	Se valora el dolor e impacto psicológico por la pérdida del perro, la relación afectiva entre la familia y el animal y las circunstancias de la pérdida, violenta, súbita e inesperada. También los daños morales derivados de la angustia y pesar por la gravedad de las lesiones del animal

24	AP PALMA DE MALLORCA 22 de octubre, NR 400/2019	Es hecho notorio que entre dueño y animal doméstico se generan vínculos afectivos similares a los que nacen entre las personas, siendo siempre dolorosa su pérdida, y mayor si se produce de forma violenta y en presencia del dueño impotente
25	AP LAS PALMAS DE GRAN CANARIAS 24 de octubre, NR 484/2019	Se solicita indemnización por mala praxis pero esta se deniega al entender que los veterinarios hicieron todo lo que pudieron y que estos se comprometen a intentar sanar al animal pero no es requisito absoluto su sanación para la correcta asunción del contrato
26	AP LAS PALMAS DE GRAN CANARIAS 15 de noviembre, NR 524/2019	Se concede indemnización acudiendo orientativamente para su fijación a lo establecido en el Texto Refundido de la Ley sobre responsabilidad civil y seguro en la circulación de vehículos a motor. Se valora en dos puntos

7.4. Anexo 4. Sentencia del JPI nº1 de Granada

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA NUM. 1 de GRANADA

Procedimiento: Juicio Verbal 479/18

SENTENCIA N°195/2018

En Granada a 13 de diciembre de 2018.

CLAUDIA M^a LOPEZ PEÑA, Magistrada Juez titular del juzgado de Primera Instancia n° 1 de Granada, habiendo visto los presentes autos del juicio Verbal n° 479/18 seguidos a instancia de , bajo la dirección procesal del letrado Sr. contra don en don situación de rebeldía procesal, sobre revocación de donación.

ANTECEDENTES DE HECHO

Primero.- El día 10 de abril de 2018, doña interpuso demanda de juicio verbal de revocación de donación contra don , suplicando el dictado de una sentencia por la que " se declare que el demandado D. ha incumplido el contrato de Adopción suscrito el día 26 de abril de 2016, y en consecuencia acorde la Revocación de la donación por adopción condicionada, condenando al demandado a pasar por esa declaración debiendo proceder a la devolución del animal identificado en el contrato (...) y al pago de una indemnización por daños morales de 1800 euros , que se reclaman, más intereses legales que se devengan en virtud de lo expuesto en la demanda"

Segundo.- La demanda fue admitida a trámite, por Decreto de 27 de abril de 2018, emplazándose al demandado para contestar, lo cual tuvo lugar el 16 de mayo de 2018.

Transcurrido el plazo sin evacuar contestación el demandado fue declarado en situación de rebeldía procesal.

A la vista de lo pretendido, se acordó citar a las partes a juicio, que tuvo lugar el 11 de diciembre de 2018.

Tercero.- En el acto del juicio comparece únicamente la parte actora, y tras aclarar y concretar las pretensiones deducidas, propuso como prueba la documental, que se admitió y tuvo por reproducida.

Tras ello quedó el pleito visto para sentencia.



FUNDAMENTOS DE DERECHO.

Primero.- En el encabezamiento de la demanda la parte actora manifiesta ejercitar una acción de revocación de donación pero la redacción del suplico inducía a confusión, pues sostiene acumula una pretensión de resolución contractual e indemnización de daños y perjuicios.

Requerido para su aclaración en el acto de la vista, se concreta la petición a la revocación de la donación de una perra, renunciando a la indemnización por daños morales; donación sometida a determinadas condiciones, que se hallaban plasmadas en el documento de adopción que se aporta junto con la demanda. El objeto de la donación fue un cánido llamado Brenda, de raza podenco, con nº de chip

La realidad de la donación de la perra y su entrega y aceptación por el demandado (art. 618 CC) queda acreditada por la transcripción de los mensajes remitidos entre la hoy actora, como donante, y el demandado, como donatario, quien reconoce que la tuvo, pero que ya no sabe donde se encuentra (doc. 2 demanda).

Ahora bien, se ejercita una acción de revocación de donación por incumplimiento de las obligaciones impuestas por el donante. Dichas condiciones aparecen plasmadas en el llamado "contrato de adopción" que se aporta junto con la demanda que, si bien no aparece firmado por el donante, en él sí constan sus datos personales así como se acredita el conocimiento del mismo por las conversaciones transcritas

Nos hallamos ante una donación modal que, en virtud de lo dispuesto en el art. 647 CC " *será revocada a instancia del donante, cuando el donatario haya dejado de cumplir algunas de las condiciones que aquél le impuso*"

En el presente caso la misma documental aludida prueba el incumplimiento de las condiciones impuestas, entre las que se hallaba la obligación de tener consigo al animal, no regalar, vender o ceder el mismo y no abandonarlo. Las conversaciones transcritas, que en ningún caso han sido impugnadas, evidencian el desconocimiento por parte del donatario de la ubicación del animal, lo que implica el incumplimiento de la condición anteriormente referida.

Por todo ello entiendo que procede revocar la donación, debiendo volver los bienes al donante (art. 647 CC), quedando sin efecto cualquier enajenación que sobre el bien donado haya podido realizarse con posterioridad a dicha donación.

Tercero.- Pese la estimación de la demanda, la propia documental aportada por la actora plantea serias dudas de hecho sobre el carácter voluntario o no del incumplimiento por el demandado, quien sostiene haber sufrido un infarto y

